

Empleo de Fuerzas Pesadas en la Guerra Irregular en el Marco de
los Conflictos de Cuarta Generación

Mayor Fernando Domínguez Silva

Candidato a Especialista en Conducción Superior de
Organizaciones Militares Terrestres

Instituto Universitario del Ejército Argentino

Escuela Superior de Guerra

Carrera de Especialización del Oficial de Estado Mayor

Buenos Aires, República Argentina

2014

ÍNDICE GENERAL

Detalle	Página
Índice	1 - 1
Resumen	2 - 2
Introducción	3 - 4
Desarrollo	
Capítulo I – GUERRA IRREGULAR	5 - 24
1. <i>Los conflictos del mundo globalizado</i>	5
2. <i>Los conflictos de cuarta generación</i>	6
2.1. <i>Planteos teóricos</i>	6
2.2. <i>La esencia de los conflictos de cuarta generación</i>	12
2.3. <i>El proceso de falla del Estado, como catalizador político de los conflictos de cuarta generación</i>	18
2.3.1 <i>Concepto de Estado Fallido</i>	19
2.3.2 <i>Proceso de Falla del Estado</i>	20
3. <i>Conclusiones Capítulo I</i>	22
Capítulo II - ORGANIZACIÓN Y DOCTRINA	25 - 56
4. <i>El ejercito de los Estados Unidos de Norteamérica y la guerra irregular</i>	25
4.1. <i>El pensamiento militar norteamericano actual</i>	25
4.2. <i>La evolución de las bases doctrinarias generales sobre conflictos armados no convencionales en el Ejercito de los Estados Unidos</i>	30
4.2.1. <i>Del Combate Aero Terrestre y la Doctrina de Transición a las Operaciones de Espectro Total</i>	31
4.2.2. <i>Las Operaciones Terrestres Unificadas</i>	35
4.3. <i>Operaciones de Contrainsurgencia</i>	38
4.3.1. <i>Su concepción en la doctrina del Ejército Argentino</i>	39
4.3.2. <i>Su concepción en la doctrina del Ejército Americano</i>	40
4.3.2.1. <i>Principales Características</i>	40
4.3.2.2. <i>El empleo de unidades blindadas y mecanizadas en operaciones de contra insurgencia</i>	47
4.4. <i>Modificaciones orgánicas.</i>	51
4.5. <i>La adecuación tecnológica de los vehículos blindados al combate en ambiente urbano.</i>	53
5. <i>Conclusiones Capitulo II</i>	55
Capítulo III – OPERACIÓN FURIA FANTASMA	57 - 74
6. <i>Operación Libertad Iraquí</i>	57
6.1. <i>Faluya</i>	61
6.2. <i>Evolución de la situación en Faluya</i>	61
6.3. <i>Cambio de enfoque</i>	67
6.4. <i>Concepto de la operación</i>	69
6.5. <i>Novedoso empleo de las fuerzas pesadas</i>	71
6.6. <i>Resultado de la operación</i>	72
7. <i>Conclusiones Capitulo III</i>	73
Conclusiones Generales	75 - 76
Referencias	77 - 79

RESUMEN

El presente trabajo tiene por objeto dar respuesta al siguiente interrogante: ¿Cuál será el rol e importancia de las fuerzas pesadas en la guerra irregular en el marco de los conflictos de cuarta generación?

Para lo cual realizamos una conceptualización de los conflictos de cuarta generación y su relación con la guerra irregular, basándonos en reconocidos autores relacionados con la temática.

En esta línea de pensamiento, abordamos como un corolario o componente de los conflictos de cuarta generación, las características principales de los estados fallidos, y describimos el proceso de falla como catalizador de los conflictos de baja intensidad, donde el concepto trinitario de la guerra enunciado por Clausewitz, se descompone a la luz de actores no estatales que desarrollan la guerra irregular en forma asimétrica.

Tras una breve referencia al corpus doctrinario del Ejército Argentino, analizamos como estos conceptos influenciaron la evolución de la doctrina y organización del US Army, a quien consideramos como líder indiscutido en materia de pensamiento militar, y que esta organización armada ha plasmado en el concepto de Operaciones Terrestres Unificadas vigente en la actualidad

Por último, estudiamos la Operación Furia Fantasma, la cual consideramos un ejemplo emblemático del empleo de fuerzas pesadas en el marco de un conflicto de cuarta generación.

Palabras claves:

Conflicto de baja intensidad, Faluja, Operación Furia Fantasma, fuerzas irregulares, fuerzas pesadas, insurgencia, guerra irregular, operaciones terrestres unificadas, combate aeroterrestre, doctrina de transición, operaciones de espectro total, conflictos de cuarta generación, estado fallido, proceso de falla, choque de civilizaciones, guerra trinitaria, guerras de primera, segunda tercera generación, guerra revolucionaria, guerra asimétrica, guerra civil molecular, doctrina, organización, Ejército Argentino, US Army, van Creveld, Bartolomé, de Vergara, Mao Tse Tung, Roterberg, Runsfeld, Franks, Di John.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación surge al analizar las características de los Conflictos de Cuarta Generación que propone Martín van Creveld, quien realiza un nuevo encuadramiento del concepto de guerra trinitaria enunciado por Clausewitz basado en la división gobierno, ejército y pueblo al categorizar y privilegiar el agresor hostil “No Estatal”, con o sin tecnología avanzada y equipamiento clásico al expresar:

“Mi postulado básico es que, ya hoy las más poderosas fuerzas armadas modernas son irrelevantes en la guerra actual, es más, su irrelevancia es inversamente proporcional a su modernidad.” (pág. 56)

No es el objeto de trabajo el validar o rechazar este criterio absolutista y dogmático de la década de los noventa, el cual no se ajustaría cabalmente con la realidad del presente, pero que sí pesa en la mente de los planificadores militares cuando diseñan las fuerzas armadas del futuro que intervendrán en operaciones de contingencia propias del Conflicto de Baja Intensidad (CBI), en el que según el Mayor (US Army) Irving Oliver (2011) *“parece ser cada vez más evidente que las fuerzas mecanizadas jugaran un decreciente rol frente a las fracciones centradas en infantería”*. (pág. 50)

Esta posibilidad abre una pregunta fundamental ¿Cuál será el rol e importancia de las fuerzas pesadas en la guerra irregular en el marco de los conflictos de cuarta generación?

El investigar sobre el tema, para así brindar una respuesta que nos aproxime someramente a despejar las dudas al respecto, constituye el objetivo de este trabajo de investigación, y de allí surge su importancia y actualidad.

Para ello pondremos el foco sobre el Ejército de los Estados Unidos de Norteamérica (US Army), atento al papel de líder único e indiscutido a nivel planetario de dicho país, la capacidad operacional en base al adelanto tecnológico y características de empleo de sus Fuerzas Armadas, y su reciente intervención, y con resultados variados, en varios conflictos actuales que se insertan en el contexto de la lucha de contra insurgencia, en especial a partir del denominado 11-S.¹

Entendemos que estableciendo el estado del arte en materia de empleo de fuerzas pesadas estaremos contribuyendo a sentar las bases para la actualización de doctrina propia.

El marco teórico referencial de este Trabajo Final Integrador se apoyará en dos bases fundamentales, la primera estará dada por la conceptualización que realizan autores reconocidos respecto de los conflictos de cuarta generación y la doctrina Americana de los Conflictos de baja intensidad haciendo una sucinta referencia a la doctrina argentina al respecto y el segundo se apoyará en la evolución de la doctrina operacional de EEUU desde la Batalla Aeroterrestre hasta las Operaciones Terrestres Unificadas. Utilizando como caso de referencia la Operación Furia Fantasma, a fin de sacar conclusiones respecto del estado del arte en materia del empleo de fuerzas pesadas.

El método a emplear será deductivo y consistirá en una exploración de fuentes secundarias, el diseño a emplear será el exploratorio.

¹ Acrónimo del 11 de septiembre de 2001, fecha del ataque a las Torres Gemelas y el Pentágono por la red yihadista Al Qaeda, mediante el impacto de aviones de línea secuestrados en vuelo.

DESARROLLO

Capítulo 1

GUERRA IRREGULAR

1. Los conflictos del mundo globalizado

Tras la caída del Muro de Berlín en 1990 y el subsiguiente fin de la bipolaridad entre el Este y el Oeste producto de la Guerra Fría, EEUU surge como líder indiscutido a nivel planetario, e instaura la Pax Americana materializada en el Nuevo Orden Mundial que lo tiene como principal protagonista.

En este contexto el historiador estadounidense de origen japonés, Francis Fukuyama enuncia en 1992 su teoría del “Fin de la Historia”, en la que sostiene que la democracia liberal, había triunfado a través de tiempo, derrotando a las monarquías absolutas, al nazismo y finalmente al comunismo y que por lo tanto constituía el punto final de la evolución ideológica del género humano y la forma más perfecta de gobierno y que las tensiones subsistentes se debían a la aplicación incompleta de los principios básicos de igualdad y libertad.

Pronto esta teoría sería rebatida en los hechos por un nuevo tipo de conflictos de una naturaleza distinta a los de raíz ideológica, propios de las distintas concepciones políticas de la Guerra Fría. Los nuevos conflictos reconocen raíces filosóficas, religiosas y étnicas que se remontan al pasado, lo que lleva al politólogo norteamericano Samuel Huntington a tratar de explicarlas en su obra “El choque de las civilizaciones” editado en 1996, donde sostiene que la base de los nuevos conflictos estará dada por el choque de las grandes culturas del mundo, la judeo cristiana y el islam.

La visión omnicomprendensiva de Huntington esboza claramente la razón de los principales conflictos, pero es incompleta y no alcanza para explicar otros conflictos propios de la globalización, algunos de ellos conexos o subsidiarios de su perspectiva de choque de culturas, los que afectan a la existencia misma del “estado nación” y a los que se ha dado en denominarse como “nuevas amenazas” y que están ínsitos en los conflictos que hoy denominamos de “cuarta generación”, y a las que me referiré en los capítulos subsiguientes.”

2. *Los conflictos de cuarta generación*

Carl von Clausewitz (citado en de Vergara, 2005) expresa *“El primero, el supremo, el acto de juicio de mayor alcance del hombre de estado y del comandante tienen que hacer es el establecer el tipo de guerra en la cual se están embarcando; ni equivocándolo, ni tratándolo de cambiar, algo que sea extraño a su naturaleza”*. (pág. 24)

En consonancia con el mandato del párrafo anterior, el presente apartado busca brindar las bases para conocer y entender de qué tipo de conflictos estamos hablando, y desde allí sustentar la ponencia objeto de este trabajo final de investigación.

2.1. *Planteos teóricos:* Antes de avocarnos a desarrollar las características de los conflictos indicados en el título del presente apartado, es preciso aclarar el alcance de algunos términos que usaremos durante el desarrollo de nuestro trabajo, los cuales tienen estrecha relación entre sí, pero un significado distinto según sean los actores que los emplean.

El primer concepto a esclarecer es el del Conflicto de Baja Intensidad (CBI). Para el Ejército Argentino (2001) este concepto significa lo siguiente:

“Son aquellos en los cuales se enfrentan fuerzas militares reducidas, siendo gravitante la presencia de guerrillas, fuerzas irregulares, no convencionales o terroristas. (Esta clasificación corresponde a un concepto estadounidense y se refiere al empleo de sus fuerzas armadas en conflictos externos que afectan en distinto grado de interés.

Si existe un conflicto entre dos países del 3er orden para EEUU puede ser de baja intensidad pero para esos países puede ser de gran importancia.” (Ejército Argentino, 2001, pág. 70)

Con relación a la noción norteamericana del CBI que trae a colación nuestra doctrina, cabe señalar que anteriormente, en 1988, el Presidente de los Estados Unidos de América, Ronald Reagan, expresó:

“El conflicto de baja intensidad normalmente se manifiesta como un enfrentamiento político militar librado a un nivel inferior al de la guerra convencional, el cual frecuentemente implica luchas prolongadas entre principios e ideologías encontradas y varía entre la subversión y el empleo directo de la fuerza militar.” (Wood, 1991, pág. 62)

Otro punto que conviene que sea aclarado, es el referido al alcance de los vocablos **guerra irregular y contrainsurgencia**, que para la doctrina norteamericana están comprendidos en el CBI. La doctrina argentina soslaya estos conceptos, tras la supresión de las operaciones no convencionales del corpus que regula las operaciones tácticas.

A los efectos del presente trabajo académico, consideraremos como válidos las prescripciones reglamentarias suprimidas y tomaremos los conceptos del CBI a los que nos hemos referido anteriormente, como sinónimos de operaciones de guerrilla y

operaciones contra la insurrección, la guerrilla y la subversión acciones incluidas anteriormente dentro del derogado agrupamiento de operaciones no convencionales que sustentaba la doctrina de empleo del Ejército Argentino (1992).

También diremos que la percepción frente a estos términos varía según los distintos niveles de conducción. El Teniente Coronel (USArmy) Clayton R. Newell, (1990), nos ilustra al respecto cuando afirma:

“Aunque cada nivel de mando tendrá un punto de vista singular respecto de la guerra, sus perspectivas pueden ser resumidas bastante claramente en las divisiones generales de estrategia, operaciones y táctica.” (pág. 4)

Lo expuesto refleja la continuidad con el pensamiento alemán del siglo XIX, que en un enfoque ternario, dividía la guerra en tres niveles, el estratégico -que corresponde a la dirección de la guerra-, el operativo -que conduce el empleo de las fuerzas militares para alcanzar los objetivos estratégicos- y está ubicado entre quien conduce la guerra y el táctico -que es quien libra la batalla-.

Como hemos señalado, la mayoría de las nociones relativas al CBI que hemos visto fueron enunciadas a principios de los 90, dando continuidad conceptual a una visión particular de los conflictos establecida a mediados de los 60. A partir de ellas se fue abriendo el camino hacia otras expresiones que se refieren a la problemática considerada, dentro de las cuales se destacan las de guerra asimétrica y conflicto de cuarta generación.

El Dr Mariano Bartolomé (2008), experto argentino en relaciones internacionales, menciona que *“El concepto de guerras asimétricas surgió por primera vez en el año 1995 en la publicación estadounidense Joint Warfare of the Armed Forces”* (pág. 51).

Asimismo, dicho autor establece que este concepto responde al enfrentamiento entre fuerzas disímiles, donde uno de los contendientes no busca la paridad de fuerzas, si no que emplea tácticas no convencionales, que imponen a las fuerzas armadas adversarias un accionar distinto al que orientó su organización y equipamiento, siendo el efecto a lograr por el más débil, afectar la iniciativa, la libertad de acción y el logro de los objetivos del oponente.

Sintetizando, la asimetría no está dada solamente a nivel de magnitudes y medios, sino también en cuanto al tipo de objetivos buscados y la forma de pelear la guerra, tanto en lo táctico como en lo que al respeto a las convenciones legales se refiere o, lo que es sinónimo, el nivel de ajuricidad de unos de los actores. Para este autor esta sería la característica principal de los conflictos tal cual se producen hoy día.

Bartolomé, también desarrolla la taxonomía que culmina con las guerras de cuarta generación, señalando que a lo largo del siglo XX se precisaron tres generaciones de conflictos separados por dos hitos fundamentales. El primero está constituido por el incremento del poder de fuego y el desarrollo del arte táctico y el segundo se conforma al agregarse al poder de fuego mayor movilidad. El hilo conductor, común a las tres generaciones, está dado por la ampliación del campo de batalla y la capacidad de maniobra de los contendientes.

A modo de aclaración y ampliación de los conceptos anteriores, podemos decir que las guerras de primera generación, surgen con la creación de las armas de fuego y la formación de ejércitos profesionales al servicio de los estados en reemplazo de milicias mercenarias, alcanzando su punto culminante con las Guerras Napoleónicas.

La segunda generación, deviene de la industrialización, la extensión del ferrocarril y la mecanización y su elemento fundamental es la capacidad de movilización y

maniobra de grandes ejércitos y el uso de maquinaria bélica. Las guerras de Secesión y Franco Prusiana marcan su inicio y la Primera Guerra Mundial sería la cúspide de este tipo de guerra.

La tercera generación se inicia con la guerra relámpago o Blitzkrieg del ejército alemán, durante la Segunda Guerra Mundial, siendo una de sus últimas expresiones la Segunda Guerra del Golfo. Surgió como producto de la mecanización de los ejércitos para romper el estancamiento de la guerra de trincheras. Se basa en la velocidad y sorpresa derivadas de la superioridad tecnológica sobre el enemigo.

Por último y antes de cerrar este apartado, conviene destacar que las diferencias semánticas entre los distintos tipos de conflictos que se analizaran o se enunciaran en los próximos apartados, no tienen un carácter taxativo o terminante para el desarrollo del presente trabajo de investigación, sino que son variaciones sobre el mismo tema.

Lo anterior es producto de los diferentes enfoques de diversos autores o puntos de vista de distintos servicios de las Fuerzas Armadas de un país, como son el Marine Corps y el US Army, quienes en general definen su ponencias en función de que una de las partes sea o no un agente estatal y en la forma en que se dan los procesos que culminan en el CBI.

Puede decirse en relación a la definición actualizada de CBI, que en general prevalece la identificación que hace de los mismos van Creveld

“... a través de tres características distintivas: suelen tener lugar en regiones de bajo desarrollo socioeconómico; raramente involucran fuerzas regulares de ambas partes, siendo que una de ellas usualmente está protagonizada por milicias que incluyen mujeres y niños; por último,

no demandaran el empleo de armamento de alta tecnología” (van Creveld, 1991 citado por Bartolomé 2010, pág. 38)

Conforme a lo visto, reafirmamos nuestra idea de que si bien esas diferencias pueden ser relevantes o influir a nivel estratégico u operacional, no varían en demasía en cuanto al accionar en el nivel táctico se refiere.

Concluyendo el presente apartado y teniendo presente la clasificación de las guerras conforme a su tipo de generación, que hemos desarrollado precedentemente, conviene tener presente lo que manifiesta el Lic Francisco Auel (2011) al referirse a los cambios de paradigma, cuando señala que *“la presente transición hacia la civilización del conocimiento están cambiando las formas de producir y de hacer la guerra”* (pág. 21). Este autor termina afirmando enfáticamente *“Han llegado las guerras en red, asimétricas, de cuarta y/o quinta generación”*. (pág. 24)

Lo anterior nos amplía el tema hacia los conflictos de quinta generación o guerras de la información, también denominada por algunos como “Guerra sin Límites” y donde el objetivo es destruir la fuerza intelectual del adversario, pudiendo prescindirse del uso de las armas. Se diferencian de las guerras de cuarta generación, en que estas buscan condicionar la conducta humana, instancia que es superada por las de quinta, que apelan a la manipulación, como prolegómeno de la conquista del intelecto.

Reconoce como antecedentes la “Guerra de Mando y Control” y la “Guerra de la Información”. Los Estados Unidos promovieron su desarrollo desde la década de 1990 en función de las lecciones aprendidas en la Guerra del Golfo² y de la rápida

²Guerra del Golfo Pérsico (2 de agosto de 1990 - 28 de febrero de 1991), o simplemente Guerra del Golfo, fue una invasión librada por una fuerza de coalición autorizada por Naciones Unidas, compuesta por 34 países y liderada por Estados Unidos, contra la República de Irak en respuesta a la invasión y anexión iraquí del Estado de Kuwait.(http://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_del_Golfo)

evolución de la Tecnología de la Información y ha sido establecida desde los años 2009 y 2010 como concepto estratégico operacional en las intervenciones EEUU-NATO.

Podemos definir técnicamente a la “Guerra Psicológica” o “Guerra sin Fusiles” como también se las llama, diciendo que consisten en: *“El empleo planificado de la propaganda y de la acción psicológica orientadas a direccionar conductas, en la búsqueda de objetivos de control social, político o militar, sin recurrir al uso de las armas”*. (Freytas, 2011, pág. 08)

El mismo autor convalida los dichos del General Tommy Franks³ durante la invasión de Irak, quien al referirse a la influencia de la prensa sobre el desarrollo del conflicto, la definió no como cuarto poder, sino como cuarto frente. Para Freytas *“Los ejércitos militares son sustituidos por grupos operativos descentralizados de especialistas en insurgencia y contrainsurgencia y por expertos en comunicación y psicología de masas”*. (Ibídem)

Si bien se puede profundizar en el desarrollo conceptual de los conflictos de quinta generación y las operaciones contribuyentes, atento al objetivo de este trabajo de investigación, me limitaré a lo expresado, indicando que a los efectos del desarrollo del mismo, debe considerarse a este tipo de conflictos, como parte o variante de los conflictos de cuarta generación.

2.2. *La esencia de los conflictos de cuarta generación:* Volviendo a Bartolomé (2008), vemos que refiriéndose a los conflictos de cuarta generación nos dice lo siguiente:

³Jefe del Comando Central de los Estados Unidos (CENTCOM) y comandante de la fuerza multinacional que lideró Estados Unidos en la invasión de Afganistán de 2001 e invasión de Iraq en 2003

“... reconocen como campo de batalla a la Sociedad en su conjunto (y a su cultura), buscando su implosión. Estos eventos no reconocen límites claros entre la guerra y la paz, o entre combatientes y no combatientes, ni permiten identificar con precisión los frentes de batalla.” (pág. 52)

Ampliado, puede decirse que se dan en lo cultural más que en lo bélico y limitan la soberanía y capacidad decisoria del estado nación y la seguridad de sus habitantes. William S. Lind (1989 citado en de Vergara, 2005) concluyó que *“los Estados no enfrentarían amenazas de otros Estados sino de fuerzas no- estatales cuyo único motor serían su ideología, religión y grupo étnico”*. (pág. 26)

Coexisten con las guerras de generación anterior, de la que son alternativa, ante marcadas asimetrías entre los contendientes, y sus etapas más avanzadas radican en el desarrollo de acciones de insurgencia, que se corresponden con las fases iniciales de la yihad islámica o de las guerras revolucionarias o de liberación nacional a las que reconocen como antecedente histórico y en las cuales pueden culminar.

Como vemos, la línea de separación entre los conflictos de cuarta generación y la guerra irregular es muy delgada y con poca distinción en lo táctico, cobrando en los niveles superiores una mayor diferenciación a partir de los objetivos y motivaciones de los contendientes.

A los fines del presente trabajo tomaremos al CBI como referencia más importante de este tipo de conflictos, los que pueden abarcar escenarios en los cuales los insurgentes adoptan una metodología de lucha heredera de la guerra revolucionaria, hasta aquellos que se producen en las fases más avanzadas de la guerra civil molecular.

Para van Creveld “*los conflictos de baja intensidad si no son contenidos terminan por destruir el estado*” (1991, pág. 302). Su lugar será cubierto por organizaciones guerreras no estatales de distinto tipo, que pelearán una guerra sin convenciones. Adelantándonos a las conclusiones podemos decir que así nace la guerra por la existencia del estado.

No puede dejar de mencionarse que también existen otras manifestaciones de los conflictos de cuarta generación, que promueven o complementan los escenarios descritos anteriormente y pueden escalar de una situación de no guerra hasta alcanzar grados de violencia superiores, propios del CBI.

Estas manifestaciones se producen al hacerse efectivas lo que se conoce como “nuevas amenazas”, las que adoptan en su inicio formas más insidiosas y solapadas que aquellas que constituyeron el sostén de las denominadas guerras populares, vigentes en el contexto de la Guerra Fría de la segunda mitad del Siglo XX.

Ensayando una clasificación, podemos dividir las amenazas supranacionales-derivadas del accionar de organizaciones no estatales, y amenazas transversales de carácter endógeno y hasta propias de la cultura nacional.

Entre las primeras podemos mencionar a organizaciones supranacionales, el terrorismo, la narco subversión, las nuevas tecnologías y la manipulación de la información, guerra cibernética, el fundamentalismo religioso, el ecologismo extremo, el indigenismo y los movimientos sociales alternativos.

Las segundas comprenden a la corrupción, la exclusión social, la violencia social, a los problemas de gobernabilidad (políticos; económicos; sociales y morales), la narco subversión y a la debilidad estatal para imponer el marco legal vigente.

En función de lo anterior, van Creveld, a partir de su enfoque novedoso, considera que el pensamiento estratégico contemporáneo al sustentarse en el texto de Von Kriegue, no responde a las exigencias de la hora actual, propias de los conflictos de cuarta generación, lo que se ejemplifica cuando al analizar la Guerra de Argelia sostiene que... *“es evidente que la racionalidad de tenedor de libros constituye el paso previo a la derrota... porque los franceses libraron la guerra como la continuación de la política por otros medios es que la perdieron”*. (pág. 198)

Sostiene, coincidiendo con lo que se expresa en apartados anteriores, que las nuevas amenazas características de los conflictos de cuarta generación, ya sean transnacionales a cargo de organizaciones extra estatales o transversales de carácter endógeno, hacen peligrar la continuidad y existencia del estado nación, agregando como corolario de esta afirmación, que la nación jurídicamente organizada lucha por su supervivencia (*existencia*), no por objetivos políticos. (pág. 196)

Por último creo conveniente remarcar que van Creveld cierra la obra que hemos tomado como referencia, mencionado expresamente en la posdata “La forma de lo que se viene” al CBI como expresión predominante de la guerra. Al definirlos en el Capítulo I, comienza hablando de “terrorismo”; “trabajo policial”(p.41) y termina poniendo como ejemplos de CBI, a Vietnam, el Afganistán ruso, la Intifada, la Campaña israelí de 1982 en el Líbano, etc, con lo cual acuerda con la magnitud variable de los mismos y subsiguientemente, con los efectivos y medios empleados. (van Creveld, 1991, págs. 45-47-51)

Tras las consideraciones formuladas en los párrafos precedentes, se cree oportuno reafirmar algunos conceptos de la guerra revolucionaria que aún tienen

vigencia instrumental en el remozado accionar insurreccional característico de los CBI de hoy día.

Mao Tse- Tung (1938), reafirmando la teoría de la Estrategia sin Tiempo, al desarrollar el concepto de Guerra Prolongada, en el contexto de la gran Guerra de Resistencia contra Japón, conflicto en el cual las fuerzas comunistas actuaban contra el enemigo común en un frente único anti japonés, en forma independiente pero coordinada con las del Kuomintang nacionalista de Chian Kai Shek, gobierno legal de China sostenido por los EEUU, enuncia las Tres Etapas de la Guerra Prolongada, al expresar:

“... la guerra prolongada pasará en su desarrollo concreto por tres etapas. La primera es el periodo de ofensiva estratégica del enemigo y de defensiva estratégica nuestra. La segunda será el periodo de consolidación estratégica del enemigo y de nuestra preparación para nuestra contraofensiva. La tercera será el periodo de nuestra contraofensiva estratégica y de la retirada estratégica del enemigo.”

(Mao, 1938, pág. 233)

Lo anterior surge de la aplicación escalonada de la guerra de guerrillas, con *“iniciativa, flexibilidad y planificación en la realización de operaciones ofensivas dentro de la guerra defensiva, batallas de decisión rápida dentro de la guerra prolongada y operaciones exteriores dentro de la guerra”* (pág. 179).

Posteriormente concluye que *“las tropas chinas deben realizar una guerra de movimiento en amplio frente, para lo cual hay que reforzar el armamento y tras someter al enemigo a una guerra de desgaste, pasar a la ofensiva final, complementada por medio de la acción insurreccional de masas.”* (pág. 291)

Podríamos decir que en estas etapas, extraídas de fuentes secundarias a manera de relato histórico, están presentes en la evolución de los CBI actuales, menos ideologizados pero igualmente ingeniosos y activos para desarrollar una estrategia del débil al fuerte. Está en la habilidad de quienes conducen la contrainsurgencia el evitar la escalada y frenar el conflicto de raíz desde sus inicios, tal cual lo requiere van Creveld.

Habiendo visto el extremo de mayor intensidad bélica de los conflictos de cuarta generación, para cerrar este apartado, daremos un esbozo de la denominada “guerra civil molecular”, situación de “no guerra” y por lo tanto, desde el punto de vista bélico colocada en las antípodas del CBI, pero que si bien tiene otro punto de partida, contribuye al estado inicial de estos conflictos o puede escalar hasta ellos.

El Lic Jorge Mones Ruíz (2007), sintetiza lo expresado por Hans Magnus Enzensberger, en su ensayo “Perspectiva de Guerra Civil” (1994), donde este autor planteó el concepto “de guerra civil molecular a escala planetaria” expresada en ámbitos urbanos y vinculada a las subculturas de tipo marginal.

Para Mones Ruíz, el escritor alemán advierte que es un conflicto sin objetivos políticos claros, con un alto grado de violencia, y que el desarrollo de esta guerra es, en un comienzo, incruento.

Se inicia en forma imperceptible, ya que no necesita movilizar ejércitos, porque es un fenómeno de vandalismo y violencia urbana, que no está regulado por el derecho internacional, dado que ocurren en el seno de los Estados el agresor no reconoce leyes regulatorias ni le interesa la antijuridicidad de sus actos.

Villas de emergencia, barrios descuidados o regiones empobrecidas, es decir zonas caracterizadas por la degradación del medio ambiente, que permiten la aparición

de espacios públicos apropiados o intrusados, donde el control por parte del Estado es escaso o directamente nulo, son lugares para el desarrollo inicial de este tipo de conflicto en los que la autoridad legal pierde el monopolio del poder y las instituciones estatales, sus funciones específicas, imponiendo a la población afectada huir o auto protegerse.

En síntesis, Mones Ruiz, al resumir el pensamiento de Enzensberger concluye *“La Guerra Civil Molecular es un grado de fragmentación social que pone en riesgo el ejercicio del monopolio de la violencia por parte del Estado”*. (pág. 33)

Este conflicto se da en varias fases según la respuesta contingente que le imponga el aparato estatal. Van desde la de paz, donde los habitantes del estado viven normalmente y luego siguen sucesivamente la Crisis Crónica o Falsa Normalidad, la Crisis de la Seguridad, la de Pre Guerra Civil Molecular, el Estado De Guerra Civil Molecular, hasta alcanzar la Fase Final de Anarquía y Guerra Civil .

El fin de la guerra civil molecular llega con el colapso del Estado y el comienzo de la anarquía que en su forma extrema es transitoria ya que muta a una nueva forma de Estado, o se transforma en una guerra civil de la cual surgirán uno o varios Estados.

En este contexto, el empleo de medios militares de diversa magnitud, coadyuvará a la recomposición de las facultades del Estado, único referente del uso legítimo de la violencia. De allí surge nuestro interés por este tipo de conflictos

2.3. *El proceso de falla del Estado, como catalizador político de los conflictos de cuarta generación:* Un análisis rápido de la realidad mundial de nuestros días, nos lleva a concluir que la masa de los conflictos de baja intensidad acaecidos en el Medio

Oriente, el Cuerno de África, el Sahel⁴ y el resto del África Subsahariana, se han dado en estados fallidos o en proceso de serlo y en la mayoría de los casos por causas, étnicas o religiosas, que afloran como consecuencia de situaciones políticas que muestran la debilidad o incapacidad de las autoridades gubernamentales para imponer el orden jurídico.

Lo anterior refleja una relación entre el desarrollo de conflictos de cuarta generación con la evolución del proceso de falla del estado, por tal razón deben efectuarse algunas consideraciones en relación a este fenómeno.

2.3.1. *Concepto de Estado Fallido*: Jonathan Di John (2010) nos dice al respecto:

“La política exterior de Estados Unidos ha estado direccionada, particularmente desde los ataques del Once de Septiembre, hacia la neutralización de la posible amenaza de los llamados “Estados fallidos”. Estos últimos son vistos como lugares donde las organizaciones terroristas y redes de crimen internacional pueden florecer. El documento que estableció el enfoque de los Estados fallidos como amenaza fue la Estrategia de Seguridad Nacional de 2002, la cual afirma: “Estados Unidos hoy en día es amenazado menos por los Estados conquistadores que por los fallidos” (Di John, 2010, pág. 47)

El apartado transcrito puntualizaba, lo señalado años antes en el Informe sobre Estrategia Nacional de Seguridad de Estados Unidos de 1998 (A National Security Strategy for a New Century) difundido durante la segunda presidencia William (Bill) Clinton, cuyos tres objetivos principales eran *“Mejorar nuestra seguridad. Para*

⁴Zona ecoclimática y biogeográfica de transición entre el desierto del Sáhara en el norte y la sabana sudanesa en el sur.

reforzar la prosperidad económica de Estados Unidos. Para promover la democracia en el extranjero” (The White House, 1998, pág. 09)

Asimismo, el informe citado al tratar las amenazas contra los EEUU efectuaba consideraciones sobre los estados fallidos a los que se refería diciendo:

“Los Estados fallidos: Es de esperar que, a pesar de los esfuerzos de prevención internacionales, algunos estados no podrán proporcionar la gobernabilidad básica, servicios y oportunidades para su población, lo que podría generar conflictos internos, crisis humanitarias o de la inestabilidad regional. Mientras los gobiernos pierden su capacidad para velar por el bienestar de sus ciudadanos, las migraciones masivas, disturbios civiles, el hambre, los asesinatos en masa, los desastres ambientales y la agresión contra los Estados vecinos o grupos étnicos puede amenazar los intereses y ciudadanos estadounidenses.”(Ibídem)

2.3.2. Proceso de Falla del Estado

Robert Roterberg citado en Mones Ruiz (2007) afirma que *“La seguridad interior se basa en la capacidad de los estados en evitar el caos interno y limitar sus efectos más allá de sus fronteras”*. (pág. 38)

El proceso se inicia cuando surgen limitaciones y esta capacidad se ve afectada y culmina con el colapso del Estado, el que puede extenderse hacia otros estados, lo que llevará a éstos a actuar preventivamente o involucrarse en el conflicto si se ven amenazados.

Tomando a Mones Ruiz (Op cit) como referencia, puntualizaremos las distintas atapas que puede recorrer el proceso de falla, teniendo presente que las mismas no son necesariamente secuenciales y pueden ser revertidas en cualquier punto del proceso..

En primer lugar tenemos a los “*Estados Débiles*”, es decir a aquellos que son incapaces de generar un orden pacífico, no se imponen en aspectos centrales, no ejercen el monopolio de la fuerza, no existe disciplina social. El estado es la herramienta para el logro de intereses de elites y no para el bien común.

En estos estados, existe un debilitamiento de las instituciones republicanas (democracia formal, sostenida por prácticas asistencialistas⁵ y clientelistas.⁶)

A los anteriores los siguen los “*Estados Anómicos*”, que son aquellos que no ofrecen a sus ciudadanos un ámbito jurídico para el comportamiento. Sus características están dadas por ser sus agentes estatales arbitrarios y corruptos y estar el control territorial en manos de mafias, empresas, movimientos sociales (villas con leyes propias y estado ausente) etc.

En síntesis, no satisfacen los mecanismos básicos de ley y orden para su población.

Por último, aparecen los “*Estados Fallidos*”, entendiendo por tales a los estados que son incapaces de controlar su territorio y proveer bienes y servicios, ni gobierno efectivo. Son el resultado de graves conflictos internos o crisis humanitarias.

⁵**Asistencialismo:** El asistencialismo es la deformación de la asistencia, obligación que contraen los gobiernos con sus ciudadanos. El destinatario es meramente un receptor de algún producto que se le da (bien, servicio, subsidio).

El asistencialismo crea una clara situación de dependencia del individuo o grupos que lo reciben, que no promueve la dignidad, el desarrollo de proyectos, etc. Favorece la manipulación política de los destinatarios de la ayuda, al romper la cultura del trabajo y generar individuos dependientes de la asistencia estatal para subsistir.

⁶**Clientelismo:** Corolario del asistencialismo. El clientelismo político es un intercambio extraoficial de favores, en el cual los titulares de cargos políticos regulan la concesión de prestaciones, obtenidas a través de su función pública o de contactos relacionados con ella, a cambio de apoyo electoral.

Como cierre de este apartado, se puede mencionar que el Licenciado Federico Guillermo Auel, al desarrollar su tesis de grado centrada en los estados fallidos, transcribe varios párrafos en los cuales diversos autores efectúan precisiones al respecto, destacándose entre otros un extenso párrafo que sintetiza claramente los alcances del concepto y cuya autoría le corresponde al Director del Programa “Estados en Conflicto” de la Kennedy School’s y Presidente de la World Peace Foundation, Robert I. Rotberg,⁷, quien afirma: *“En otras palabras, un Estado fallido, ya no es capaz de realizar el trabajo de un Estado-nación en el mundo moderno.”* (Ahora en Auel 2011, p. 31)

3. Conclusiones Capitulo I

En función de lo expresado en el presente Capitulo, puede concluirse que de acuerdo a la percepción de importantes autores, la base de los principales conflictos de la actualidad está dada por el choque de la civilización judeo cristiana y el islam.

Sin embargo, cabe señalar que esta visión omnicomprensiva y de la cual existen hoy día varios ejemplos que la confirman es incompleta, porque no alcanza a explicar los conflictos que afectan a la existencia misma del estado nación y a los que se ha dado en denominarse como “nuevas amenazas” y que están presentes en los conflictos que hoy denominamos de “cuarta generación”.

Como paso previo al tratamiento de dicho tipo de conflictos se ha creído conveniente aclarar el alcance de varios conceptos, tomando como referencia al Conflicto de Baja Intensidad (CBI), atento a que el mismo está definido en la doctrina del Ejército Argentino y el más usado frecuentemente en la literatura existente al

⁷Rotberg, Robert I. The New Nature of Nation-State Failure [Publicación periódica]. - [s.l.]: The Washington Quarterly, 2002.

respecto, a lo que hay que agregar que para la doctrina norteamericana los términos guerra irregular y contrainsurgencia están comprendidos en sus alcances.

Las nociones relativas al CBI, nos introducen en el concepto de guerras asimétricas, que representa al enfrentamiento entre fuerzas disimiles, donde uno de los contendientes no busca la paridad de fuerzas, si no que emplea tácticas no convencionales o lo que es sinónimo, el nivel de ajuricidad de unos de los actores.

Pasando a efectuar consideraciones sobre los conflictos de cuarta generación, cabe recordar que se dan en la sociedad en su conjunto, sin límites claros y entre agentes no estatales, con lo que se rompe el concepto trinitario de la guerra enunciado por Clausewitz.

Como hemos visto, la línea de separación entre los conflictos de cuarta generación y la guerra irregular es muy delgada y con poca distinción en lo táctico, cobrando en los niveles superiores una mayor diferenciación a partir de los objetivos y motivaciones de los contendientes.

También se ha puntualizado que el CBI, si escala, puede causar la destrucción del Estado. El punto de partida de esta situación está dado por la idea de que los conflictos pueden remontar de una situación de no guerra al CBI, mediante la concreción de amenazas supra nacionales o endógenas que hacen peligrar la continuidad y existencia del estado nación, el cual lucha por su supervivencia (existencia), no por objetivos políticos.

Un desprendimiento de este concepto y tal vez una fase preliminar del CBI, es la idea de guerra civil molecular a escala planetaria, expresada en ámbitos urbanos y vinculados a las subculturas de tipo marginal, la que tiene un grado de fragmentación social que pone en riesgo el ejercicio del monopolio de la violencia por parte del Estado.

Recordamos que fin de la guerra civil molecular, llega con el colapso del estado y de la anarquía transitoria subsiguiente surge un nuevo estado o se desarrolla una guerra civil, contextos en el cuales el empleo de medios del militares será fundamental para reafirmar la autoridad del Estado.⁸

En el tratamiento del Capítulo hemos establecido que existe una relación entre el desarrollo de conflictos de cuarta generación con la evolución del proceso de falla del estado, que abarca inicialmente a los Estados Débiles, pasa por los Estados Anómicos y culmina con el Estado Fallido que es aquel que carece de una capacidad de gobernabilidad básica.

Es en este contexto donde crece y se desarrolla el CBI, cuya variante de guerra irregular, será el marco en el que se sustentará el ambiente operacional que servirá de referencia para nuestro trabajo.

⁸ Si bien su referencia excede el ámbito de nuestro trabajo, la situación del Medio Oriente tras la irrupción en la región del grupo terrorista denominado como Estado Islámico (IL), es un fiel reflejo de este proceso.

Capítulo II

ORGANIZACIÓN Y DOCTRINA

4. *El ejército de los Estados Unidos de Norteamérica y la guerra irregular*

4.1. *El pensamiento militar norteamericano actual:* Dando inicio a este apartado, efectuaremos una breve enunciación de las principales doctrinas estratégicas que conformaron el pensamiento militar norteamericano desde la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días. Para ello seguiremos la línea de pensamiento del Coronel (EA) Hernán Cornut (2014) quien define al pensamiento militar como “*Corpus sistematizado de conceptos doctrinarios tácticos, estratégicos y geopolíticos, que se combinan y entrecruzan con los componentes o factores del poder, en el marco de la defensa nacional en un momento y lugar determinado*”. (Cornut, H, 2014)

Para entrar en tema recordaré, que al término de la Segunda Guerra Mundial surge un nuevo orden mundial basado en la lógica del enfrentamiento entre el socialismo dictatorial de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y la democracia capitalista de los Estados Unidos de Norte América, quienes se constituyen en cabeza de su respectivos bloques, en un mundo bipolar que perdurará hasta la caída del Muro de Berlín en 1989.

El mundo de la Guerra Fría, así denominado por sustentarse en el equilibrio atómico entre ambas potencias alcanzado en los 50, se basaba en la disuasión emergente del concepto de “*mutua destrucción asegurada*” a partir del empleo de armas de destrucción masiva, preferentemente nucleares.

En este periodo, Estados Unidos, con mayor o menor consulta a sus aliados de la Organización del Atlántico Norte (OTAN), va desarrollando diversas doctrinas de

empleo de su poder militar, para oponerse a las fuerzas militares del Pacto de Varsovia encabezado en forma exclusiva por la URSS.

Tenemos así la doctrina Truman de marzo de 1947 de contención a la expansión soviética en Grecia y Turquía y de penetración ideológica en Europa Occidental, del cual el Plan Marshall de ayuda económica fue una de sus principales herramientas, a la que sucede la doctrina de Represalia Masiva de Eisenhower –Dulles de 1954, la que, como indica el sociólogo español Fernando Hernández Holgado (2000), a su vez fue sustituida en 1961 por la estrategia de la Respuesta Flexible de Kennedy.

Esta última doctrina era superadora de la anterior, la cual era muy rígida y respondía a un criterio de guerra total y dejaba a la conducción política sin opciones no nucleares para afrontar conflictos con características de guerra limitada.

La doctrina Mc Namara, como se la conoció, en cambio daba opciones convencionales y atómicas, para afrontar desde la guerra revolucionaria a la termonuclear, revitalizando inclusive el rol de este tipo de armas como factor de disuasión, ya que dejando de lado el criterio apocalíptico de la respuesta masiva y por lo tanto de difícil aplicación, preveía el empleo progresivo de armas atómicas tácticas, no sólo como instrumento de disuasión, sino también como un medio de destrucción, en caso de ser necesario.

Debe recordarse que si bien en origen esta teoría se pensó para la defensa del Centro de Europa, en la práctica se aplicó globalmente, especialmente en las regiones de contacto periférico de ambos bloques, donde estos se enfrentaron a través de potencias vicarias, siendo los ejemplos más salientes, los de la Guerra de Vietnam y las del Estado de Israel y los países árabes vecinos.

Desde los primeros años de la década de 1980 hasta el final de la Guerra fría en 1991, al asumir Ronald Reagan la presidencia de los EEUU se mantuvieron los criterios básicos de la Respuesta Flexible, adoptando una estrategia proactiva que busco limitar la influencia de la URSS, alentando las acciones de contra insurgencia o insurgencia en Centro América, Afganistán o África, según que los gobiernos afectados fueran considerados afines o no con el de Washington.

Reagan dio inicio a investigaciones para un posible futuro establecimiento en el espacio exterior de un sistema de intercepción de misiles balísticos, la llamada Iniciativa de Defensa Estratégica⁹ y dispuso el despliegue de misiles nucleares de alcance intermedio en Europa reactivando la carrera nuclear a un ritmo que los soviéticos no pudieron mantener, al colapsar la economía del bloque Oriental, que era de menor magnitud que la de Occidente.

Asimismo, adoptó medidas de intervención directa en América Latina, invadiendo Granada en 1983 y Panamá en 1989 o indirecta al promover la yihad contra la Unión Soviética en las Repúblicas Soviéticas de Asia Central de mayoría musulmana o en naciones circunvecinas.

De Vergara (2009) efectúa una conclusión con respecto a la finalización del enfrentamiento Este Oeste y su proyección hacia mundo actual, diciendo:

“A raíz del colapso del Imperio Soviético, se gestó un nuevo orden internacional propio del reacomodamiento de las relaciones entre los Estados. Es lo que estamos presenciando en estos momentos. Este nuevo orden introdujo ciertas herramientas, como operaciones de ayuda humanitaria, operaciones de estabilidad, derecho de represalias, derecho

⁹ Bautizada por la prensa como "Star Wars" en alusión a una serie de películas cinematográficas de la época.

de injerencia, rescate de connacionales y responsabilidad de los estados más poderosos para vigilar ciertas situaciones de hecho y actuar conforme a las circunstancias, ya sea con o sin consenso”. (pág. 62)

Lo anterior es coherente con otras afirmaciones suyas efectuadas con anterioridad, en las que expresó:

“En el nuevo orden internacional, Europa y Estados Unidos hacen uso de la herramienta ONU. Con sus fuerzas militares imponen el orden deseado buscando en lo posible estar legitimados por ONU, y en una segunda etapa ya impuesto tal orden, concurre ONU con operaciones capítulo VII para mantener la estabilización y con misiones de ayuda (Runsfeld, R, 2002) (Runsfeld, R, 2002) humanitaria. Como en esta acción participan todos los países del mundo, los estrategas de la escuela idealista califican al mundo de multipolar, aunque la realidad indica que es unipolar.” (de Vergara, E, 2009, pág. 26)

En esta etapa los EEUU reformulan su doctrina militar y adoptan la correspondiente al “conflicto de baja intensidad” (CBI, o LIC por sus siglas en inglés de Low Intensity Conflict). Bosnia, Kosovo, Somalia y las guerras de Irak y Afganistán, muestran el cambio del paradigma promovido por el avance tecnológico y constituyen manifestaciones de guerra limitada en cuanto al uso de armas de destrucción masiva, en el contexto del CBI.

Con posterioridad al 11- S, al producirse la Revisión Cuadrienal de Defensa de 2002, se modifican las pautas de empleo del poder militar que habían funcionado muy bien en el periodo posterior al de la Guerra Fría. Ronald Rusfenld, Secretario de Defensa de los Estados Unidos de América se expresa al respecto diciendo:

“Decidimos apartarnos del esquema de dos teatros de operaciones principales, que implica el mantenimiento de dos fuerzas de ocupación capaces de movilizarse simultáneamente hasta las capitales de dos países agresores, ocuparlas y cambiar sus regímenes. Ese punto de vista... ahora supone que estaríamos excesivamente preparados para dos conflictos específicos y muy mal preparados para contingencias inesperadas y para los desafíos del Siglo XXI.” (Runsfeld, R, 2002, pág. 27)

Unos párrafos más adelante Runsfeld, determina las características de la Estrategia de Seis Pasos, que conforman una secuencia de seis metas de transformación:

“Proteger el territorio estadounidense y nuestras bases en el exterior; enviar fuerzas a escenarios distantes y mantenerlas; no permitir que nuestros enemigos encuentren un santuario, asegurándonos de que sepan que ningún rincón del mundo es suficientemente remoto, ninguna montaña lo bastante alta, ningún bunker o cueva convenientemente profundos, ningún vehículo todo terreno lo suficientemente veloz, como para huir de nuestro alcance” (Op cit, p. 29)

Como vemos, Runsfeld manifiesta con crudeza que los EEUU retiene todas las opciones frente a una amenaza a la seguridad nacional, desde un CBI como la Segunda Guerra del Golfo de marzo del 2003, hasta el asesinato selectivo de líderes hostiles, pasando por una amplia lista de acciones intermedias de distinto tipo.

Por ello la Segunda Guerra del Golfo, peleada bajo las nuevas reglas y que como las de Corea y Vietnam fue una “guerra limitada” en cuanto al uso de armas de destrucción masiva, tuvo sin embargo un objetivo que le da el carácter de “total”, pues

busco la destrucción del estado de la República de Irak, uno de los países que según los EEUU componían el “Eje de Mal “, junto a Irán y Corea del Norte.

4.2. *La evolución de las bases doctrinarias generales sobre conflictos armados no convencionales en el Ejército de los Estados Unidos:* Bartolomé, al analizar el escenario doctrinario vigente en los EEUU a partir de 1980 nos habla de “*cinco conceptualizaciones sucesivas sobre conflictos armados no convencionales: Conflictos de Baja Intensidad, Operaciones de No-Guerra, Operaciones de Estabilización y Apoyo, Guerras de Cuarta Generación; por último, Operaciones de Contrainsurgencia; en este caso, en el escenario internacional ulterior a los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001*”. (2010, págs. 34-35)

Continuando con la clasificación enunciada por Bartolomé, cabe destacar que tras un corto lapso de aplicación las Operaciones de No-Guerra fueron remplazadas por las Operaciones de Estabilización y Apoyo, las que convivían con las de Emergencias Complejas propias del ámbito de la ONU y que reunían acciones militares y de ayuda humanitaria en forma simultánea e interrelacionada.

Las Operaciones de Estabilización “*englobaban todas las operaciones que realizan los ejércitos para disuadir probables guerras y resolver conflictos; o las que promuevan la paz*” (Ibídem pág.40)

Por último se encuentran las Operaciones de Contrainsurgencia, las que por su importancia para nuestro trabajo desarrollaremos en particular.

En el apartado siguiente profundizaré los aspectos estrictamente doctrinarios de algunas de las operaciones descritas.

4.2.1. *Del Combate Aero Terrestre y la Doctrina de Transición a las Operaciones de Espectro Total:* En el párrafo anterior se enuncian conceptualizaciones sucesivas sobre conflictos armados no convencionales con una visión amplia de las mismas, pero sin entrar a profundizar los aspectos estrictamente operacionales de las mismas.

En este apartado desarrollaré los aspectos operativos de las distintas doctrinas de empleo, circunscribiendo la investigación a aquellos principios y procedimientos de empleo que mantienen su vigencia parcial o total hasta nuestros días o constituyen las bases del nuevo corpus doctrinario.

Pasando a exponer los aspectos salientes de la doctrina con la cual el US Army sustenta las operaciones de contrainsurgencia, podemos decir que la misma ha evolucionado desde la concepción del Combate Aeroterrestre de 1982 hasta la introducción de las Operaciones Terrestres Unificadas en 2011, al asignarle la misma importancia que a las operaciones ofensivas o defensivas, a las de estabilización propias de las operaciones de espectro total.

El Combate Aeroterrestre, surgió para superar la doctrina de la Defensa Activa, cuyo objetivo era el de afrontar el ataque inicial de las fuerzas del Pacto de Varsovia en la Europa Central, al incluir al nivel operacional en el planeamiento de la campaña, mediante la integración de fuerzas conjuntas y combinadas, en una sucesión de combates y enfrentamientos, buscando obtener un objetivo estratégico.

El Coronel Bill Benson, (US Army) al referirse a la variada gama de escenarios del Combate Aeroterrestre dice:

“En el Capítulo 1 del FM 100-5 claramente se identificaron los desafíos y amenazas a través de un amplio espectro de conflicto desde las luchas convencionales contra las fuerzas del Pacto de Varsovia hasta las

luchas de intensidad mediana contra países apoyados por los soviéticos e incluso las luchas no lineales y de baja intensidad contra grupos insurgentes y terroristas:

El Ejército debe estar listo para luchar contra enemigos cuyas capacidades varían en gran medida. En el conflicto de alta o mediana intensidad, estas pueden ser fuerzas blindadas, motorizadas o aerotransportadas tales como los ejércitos del Pacto de Varsovia u otras fuerzas similarmente organizadas, incluyendo a los países apoyados por los soviéticos.

*Se puede esperar que fuerzas regulares e irregulares menos mecanizadas así como grupos terroristas operen contra las fuerzas del Ejército en muchas partes del mundo. En los conflictos de baja intensidad, las fuerzas ligeras, insurgentes y terroristas pueden ser la única amenaza militar presente.*¹⁰ (Benson, 2012, pág. 12)

Describe a las operaciones de contra insurgencia, como parte de un esfuerzo nacional sincronizado y hace referencia también a Operaciones de Defensa Interna en el Extranjero, Contingencia en Tiempo de Paz y de Mantenimiento de Paz.

La doctrina de transición, como se llama a la producida entre 1993 y 2001, agrega las Operaciones de Toda Dimensión y las Funciones de Combate, incluyendo en estas últimas el concepto de Comando de Batalla y reemplaza el término de CBI por Operaciones Distintas a la Guerra (OOTW), por su sigla en inglés).

Cabe señalar que las OOTW u Operaciones de No-Guerra aparecidas en 1993, estaban influidas por el accionar en Somalia en el contexto de UNOSOM II e iban

¹⁰ FM 100-5, Operations (Washington, DC: U.S. Government Printing Office [GPO], 1986), pág. 2.

desde acciones de disuasión hasta el empleo efectivo de la fuerza para evitar la escalada del conflicto y alcanzar la paz.

El General de División (US Army) S. L. ARNOLD (2003), al referirse a las acciones operacionales realizadas por las tropas estadounidenses en Somalia durante el periodo de 1992 a 1995, señala que:

“Las operaciones tácticas consistían principalmente en acciones provenientes de las listas de tareas esenciales para la misión y en tareas de combate vitales para el cumplimiento de la misión de UNITAF¹¹... Entre ellas se pueden citar los asaltos aéreos, la búsqueda y el aislamiento, el patrullaje, las marchas tácticas motorizadas, las operaciones militares en áreas urbanas, las operaciones de seguridad, la construcción y reparación de carreteras, las operaciones de asuntos civiles las operaciones psicológicas y muchas otras” (Arnold, 2003, pág. 45)

Las Operaciones de Toda Dimensión son definidas como *“Uso de todas las capacidades disponibles para un comandante del Ejército a fin de cumplir su misión de manera decisiva y al menor costo posible en el espectro total de las posibles*

¹¹Unified Task Force. Era una fuerza multinacional compuesta por tropas de más de 20 países, organizada y dirigida por los Estados Unidos conforme a la Resolución 794 del Consejo de Seguridad de la ONU, la que operó como fuerza de imposición de la paz en el marco de la Operación “Restored Hope” (Restaurando la Esperanza) a partir diciembre de 1992, para la restauración de la paz, la estabilidad, la ley y el orden. Sus efectivos fueron del orden de los 28.000 soldados norteamericanos y 17.000 de otras nacionalidades. Se instauró para posibilitar un entorno seguro que permitiese el desarrollo de la misión de paz en curso conocida por UNOSOM I, del inglés United Nations Operation in Somalia I (Operación de las Naciones Unidas en Somalia I) a la cual complementaba. Posteriormente operó en el marco de la UNOSOM II. El mandato de ambas operaciones, se encuadraba en el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, vinculándose esencialmente con la ayuda humanitaria la primera y con el desarme y la reconciliación la segunda (Nota del Autor),

operaciones (Benson, 2012, pág. 14)¹². Abarcan acciones ofensivas, defensivas y de estabilización y apoyo de defensa de las autoridades civiles.

En cuanto a las Funciones de Combate, éstas se descomponen en inteligencia, maniobra, apoyo de fuego, defensa antiaérea, movilidad, supervivencia, logística y comando de batalla.

La doctrina de transición da origen a los nuevos conceptos doctrinarios de las Operaciones de Espectro Total (OET), las que tendrán vigencia en el periodo de 2001 a 2011 y son definidas como “*gama de operaciones que las fuerzas del ejército llevan en la Guerra y en operaciones militares distintas de la Guerra*” (Benson, 2012, pág. 15)

Según este autor, las OET responden a cinco reglas generales que estipulan que las fuerzas del Ejército “*ganan la ofensiva; inician el combate bajo sus condiciones, no las del enemigo; obtienen y mantienen la iniciativa, ganan ímpetu rápidamente; ganan decisivamente.*” (Ibíd., pag. 16)

La iniciativa prevalece en este tipo de operaciones, donde el comando de batalla es definido como “*El ejercicio del mando en operaciones contra un enemigo hostil e informado*” (Ibíd., pag. 16), más amplio que el concepto de comando y control y está sustentado en el mando tipo misión. Sus características esenciales, comprender, visualizar, describir, dirigir, liderar y evaluar, poniendo énfasis en el rol del comandante.

El punto de inflexión de esta doctrina es que lleva a poner en un pie de igualdad, tras las experiencias de Irak y Afganistán, a las operaciones ofensivas y defensivas con

¹²FM 100-5, Operations (Washington, DC: U.S. Government Printing Office [GPO], 1986), pág. 1-4 y Glosario p.4

las de estabilidad. Va a orientar la doctrina, organización, entrenamiento, material, liderazgo, personal e instalaciones (DOTMLPF, sigla del acrónimo en inglés)

La búsqueda de “equilibrio” en el uso del poder letal, reflejado en las reglas de empuñamiento que devienen de esta doctrina, no asegura la decisión en lo táctico, y produce el desequilibrio estratégico que limita las capacidades del Ejército de los Estados Unidos de América para dar respuestas que requieran operaciones de gran envergadura a nivel mundial.

El restaurar el equilibrio perdido dará origen al marco doctrinario que desarrollaré en el apartado siguiente, siendo éste uno de los puntos más importantes que sustentan la ponencia de este trabajo de investigación.

4.2.2. *Las Operaciones Terrestres Unificadas:* Al comenzar a desarrollar este punto es conveniente insertar una frase del General (US Army) Martin Demsey que al referirse al nuevo concepto operacional de las Operaciones Terrestres Unificadas (ADP)¹³, en el Borrador de la Publicación Doctrinaria del Ejército 3.0., pág., 6, escribió: *“Fueron una consecuencia intelectual del Combate Aero Táctico y de las Operaciones de Espectro Total”*. (Citado por Benson, 2012, p. 21).

Para Benson *“adoptan conceptos previos que fueron de utilidad durante 30 años de uso en lugares como Panamá, Kuwait, Bosnia, Afganistán e Irak”*, y concluye diciendo *“es decir vinculan el énfasis en la iniciativa contenido en el Combate Aeroterrestre con el concepto operacional descrito en las operaciones de espectro total”*. (Ibidem)

¹³ Army Doctrine Publication

En los párrafos siguientes desarrollaremos sus características principales, comenzando por ampliar algunos conceptos referidos al desequilibrio estratégico que mencionamos en el apartado anterior.

En primer lugar, las operaciones terrestres unificadas promueven el mando tipo misión y el arte operacional, a la par que revitalizan marcos conceptuales anteriores propios de fuerzas combinadas, en cuanto a coordinación de esfuerzos con otros integrantes de una coalición.

En segundo lugar adicionan nuevos conceptos, el de letalidad y el de la maniobra de armas combinadas y la seguridad de áreas extensas.

Hasta la concepción de las operaciones terrestres unificadas, el US Army reservaba el primer concepto para llevar adelante misiones ofensivas y defensivas y hacía hincapié en las acciones no letales, como procedimientos propios de las operaciones de estabilidad y apoyo civil. El nuevo corpus doctrinal extiende el criterio de letalidad a todo tipo de operaciones, como base de credibilidad y factor de éxito.

Benson nos dice al respecto:

“El reconocimiento de la letalidad como fundamento de todas las capacidades militares sin duda alguna será controversial, pero no debe disminuir el valor de la afirmación en la doctrina del propósito subyacente del Ejército de EUA, ni del enfoque que proporciona a las unidades y comandantes del Ejército para el entrenamiento y operaciones en el futuro.” (Benson, 2012, pág. 20)

El mismo autor nos expresa que *“La introducción de la maniobra de armas combinadas y la seguridad de las aéreas extensas como competencias básicas es la segunda adición significativa ofrecida en la ADP-3-0”*. (Ibídem)

Posteriormente Benson define:

“La maniobra de armas combinadas es el medio mediante el cual las unidades obtienen y mantienen la iniciativa en una operación, mientras que la seguridad en áreas extensas es el medio mediante el cual las unidades niegan la iniciativa al enemigo” (Ibídem)

En la aplicación del comando para la solución de un problema militar, quien conduce las operaciones, hará uso combinado de ambas acciones a través de operaciones ofensivas, defensivas y de estabilización que confluyen en un objetivo común. Es así que en una operación de contrainsurgencia, el núcleo principal de las fuerzas buscará mantener la iniciativa mediante acciones ofensivas, mientras otras fuerzas en apoyo emprenden operaciones de estabilización centradas en la población.

Lo anterior se establece partiendo de la determinación de prioridades de apoyo de los distintos niveles a metas generales que hacen al estado deseado del escalón de comando más alto.

Benson, extrae de a ADP 3-0 la siguiente definición de la maniobra de armas combinadas:

“ Uso de los elementos de potencia de combate en una acción unificada para derrotar las fuerzas terrestres del enemigo, obtener, ocupar, y defender el terreno para obtener ventajas físicas y psicológicas sobre el enemigo a fin de obtener y explotar la iniciativa”. (pág. 21)

Asimismo, dicho autor, transcribe de la misma fuente la definición de seguridad en áreas extremas que se inserta a continuación:

“El uso de los elementos de potencia de combate en una acción unificada para proteger las población, las fuerzas, la infraestructura y actividades, negar al enemigo posiciones ventajosas y consolidar los avances para mantener la iniciativa”. (Ibídem).

Concluyendo, puede decirse que la adopción de las operaciones terrestres unificadas se inserta en la constante del US Army de Actualizar continuamente su doctrina en función de las necesidades operacionales del momento, siendo el núcleo conceptual del nuevo corpus la maniobra de armas combinadas y la seguridad en áreas extensas, ideas fuerza de la cual surgirá la doctrina derivada

En esencia, las operaciones terrestres unificadas, potencian el uso de la iniciativa, las operaciones de espectro total y el mando tipo misión, remarcando la importancia de la letalidad y promoviendo la maniobra de armas combinadas como vinculo de las operaciones ofensivas, defensiva y de estabilización.

4.3. *Operaciones de Contrainsurgencia:* El manual FM 3-24 define la contrainsurgencia de la siguiente manera: *“La contrainsurgencia consiste en acciones militares, paramilitares, políticas, económicas, psicológicas y cívicas tomadas por un gobierno para enfrentar la insurgencia”.* (US Army, 2006)

Siendo la insurgencia según el mencionado manual: *“...un movimiento organizado cuya finalidad es derrocar a un gobierno constituido mediante la subversión y el conflicto armado.”* (Ibídem pág. 16)

4.3.1. *Su concepción en la doctrina del Ejército Argentino:* Antes de desarrollar este punto a luz de la doctrina del US Army, es conveniente hacer una referencia a las prescripciones reglamentarias vigentes en el Ejército Argentino a lo largo de la década de 1990, lapso en el cual se hizo un gran esfuerzo a los fines de actualizar la doctrina en la Fuerza.

El Reglamento de Conducción para el Instrumento Militar Terrestre (ROB 00-01), en su Edición de 1992, al determinar las características de las propias operaciones, nos daba una referencia con respecto a este tipo de acciones.

Tras señalar claramente que las *mismas* “*se ejecutarán rigiéndose por las leyes de guerra (según lo expresado en el PC-08-01 “LEYES DE GUERRA”), tanto para el tratamiento del enemigo que opere en forma abierta y de la población civil, como para elementos clandestinos*” (pág. 277) determinaba dos grandes tipos de operaciones.

Las primeras, tendrán carácter ofensivo, y buscarán neutralizar o destruir las fuerzas enemigas y podrán ser de exploración, interdicción, incursión, ataque y persecución, utilizando diversos procedimientos de combate, entre los que se destacan, el cerco, el rastillaje, el patrullaje, la emboscada, el golpe de mano y el bloqueo de vías de comunicación.

Las operaciones de seguridad conformaban el segundo grupo,

“Con el objeto de aislar a las fuerzas enemigas de la población, mantener el orden, asegurar los recursos, los bienes públicos y privados, mantener el funcionamiento de los servicios públicos esenciales, preservar la libertad de acción de las propias tropas y el funcionamiento de las instituciones gubernamentales.” (pág. 279)

Estas operaciones incluyen la protección de objetivos materiales y la protección de la población.

La Protección de Objetivos Materiales presupone la instalación de sistemas de seguridad para la protección de instalaciones de importancia y asegurar la libertad de acción de las propias fuerzas.

La Protección de la Población impone la realización de acciones de identificación de la población, investigación y detección, control de la información, evacuación de zonas y restricción del movimiento y reuniones, desarrollando para implementar esta última medida, patrullajes, control de tránsito, toque de queda, aislamiento de zonas, prohibición de actos públicos, etc.

Como vemos, las acciones descritas tienen muchos puntos de contacto con lo actuado por las fuerzas de la UNOSOM II a las que nos hemos referido en apartados anteriores y con los procedimientos que veremos seguidamente al delinear la doctrina específica norteamericana.

4.3.2. Su concepción en la doctrina del Ejército Americano: Dada la continua evolución de la doctrina americana, la que es actualizada rápidamente en función de las distintas características operacionales, y teniendo en cuenta el suceso en estudio tomaremos como referencia la doctrina vigente durante el mismo.

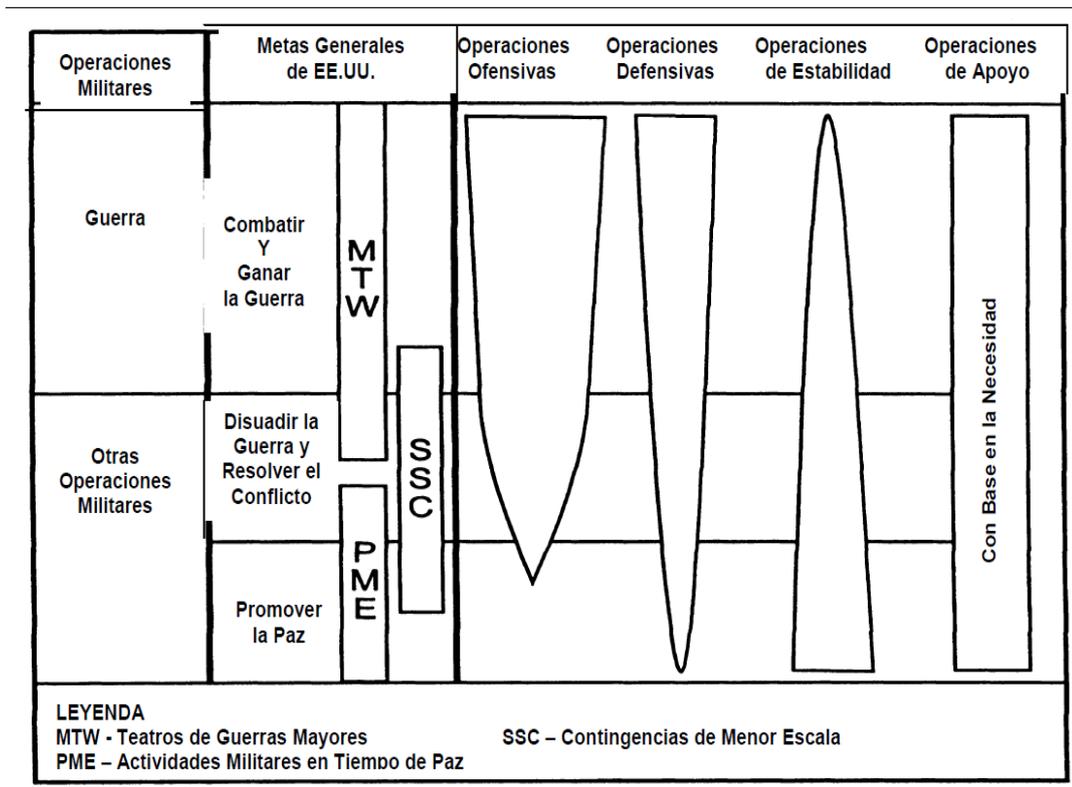
4.3.2.1. *Principales Características:* El FM 3-0 (Operaciones) manual que encuadra y da origen a la doctrina americana, desarrolla las bases para la ejecución de las operaciones destacando su carácter conjunto y multinacional.

Es importante destacar que responde a las experiencias aprendidas en Somalia, Haití, Bosnia, Kosovo, África Central, el Pacífico, Kuwait.

Establece el marco de las operaciones en el espectro total del conflicto explicándolas como un medio flexible de conceptualizar las operaciones del ejército mediante la integración de operaciones ofensiva, defensiva, de estabilidad y apoyo a través de las operaciones de guerra y otras operaciones militares.

También explica el predominio de las operaciones ofensivas y defensivas en las operaciones de guerra y en las de no guerra el predominio de las operaciones de estabilidad y apoyo.

En el grafico extraído de dicho manual, agregado a continuación se representa el cambio de prioridad según el tipo de operación.



Tomado de (US Army, 2001, págs. 1-18)

También define las operaciones ofensivas, defensivas, estabilidad y apoyo de la siguiente manera:

“• Las operaciones ofensivas apuntan a destruir o derrotar al enemigo. Su propósito es imponer la voluntad norteamericana sobre el enemigo y lograr una victoria decisiva” (Ibídem págs. 1-19)

“• Las operaciones defensivas derrotan un ataque enemigo, ganan tiempo, economizan fuerzas o desarrollan condiciones favorables para pasar a las operaciones ofensivas. Las operaciones defensivas por si solas normalmente no logran una decisión. Su propósito es crear condiciones para una contraofensiva que permita a las fuerzas del Ejército recuperar la iniciativa.” (Ibídem págs. 1-19)

“• Las operaciones de estabilidad promueven y protegen los intereses nacionales de los EE.UU. mediante la influencia sobre la amenaza así como sobre las dimensiones políticas y de información del ambiente operacional a través de una combinación de actividades de desarrollo en tiempo de paz, actividades de cooperación así como de acciones coercitivas en respuesta a la crisis.” (Ibídem págs. 1-19)

“• Las operaciones de apoyo emplean las fuerzas del Ejército para asistir a las autoridades civiles, extranjeras o domésticas, mientras estas se preparan responden a determinadas crisis y alivian el sufrimiento.” (Ibídem págs. 1-19)

Siguiendo el enfoque de este capítulo es conveniente determinar la clasificación que este manual hace en cuanto al tipo de operaciones de estabilización siendo la misma:

- Operaciones de paz
- Defensa interna en el extranjero
- Asistencia de seguridad
- Asistencia humanitaria y cívica
- Apoyo a las insurgencias
- Apoyo de las operaciones antidrogas
- Combatiendo el terrorismo
- Operaciones de evacuación de no combatientes
- Control de armas
- Demostración de fuerza

Destacándose a los fines de este trabajo, Defensa interna en el extranjero, que según el manual es “... *la participación de agencias civiles y militares de un gobierno en los programas emprendidos por otro gobierno para liberar y proteger su sociedad de actos de subversión, anarquía e insurrección*” (US Army, 2001, págs. 9-9)

También resalta, Combatiendo al Terrorismo, siendo definidas por el manual como :

“El uso calculado de violencia ilegal o la amenaza de violencia ilegal para inculcar el miedo. Tiene como finalidad coaccionar o intimidar a los gobiernos o sociedades. Los terroristas generalmente persiguen metas políticas, religiosas o ideológicas. Los enemigos que no pueden competir con las fuerzas del Ejército en forma convencional, a menudo ejecutan tácticas de terroristas”.(Ibídem, pags 9-13)

Otro aspecto que es útil destacar a los fines de esta investigación está relacionado con las características de la amenaza. Con los párrafos que a continuación transcribiremos se ve como la amenaza identificada puede adoptar varias formas, siendo las características de muchas de ellas coincidentes con el marco de este trabajo.

Cuando se refiere a la amenaza como un componente del ambiente operacional explicita:

“La potencialidad de conflictos armados entre naciones sigue siendo un serio reto....la influencia de actores no estatales (actores que no representan al estado), siempre tiene implicaciones crecientes tanto regional como mundialmente.” (US Army, 2001, págs. 1-10)

“Algunas potencias regionales pretenden dominar a sus vecinos y poseen las capacidades convencionales que este propósito requiere.”(*Ibíd*em, 1-10)

“Los grupos transnacionales conducen una variedad de actividades que amenazan intereses americanos y sus ciudadanos tanto en el país como en el extranjero. Tales actividades incluyen el terrorismo, comercio ilegal de drogas, tráfico ilegal de armas y de material estratégico, crimen organizado internacional...”(*Ibíd*em, 1-10)

“Las amenazas potenciales varían desde las unidades pesadas convencionales hasta unidades asimétricas adaptables y estructuradas para uso local o regional.” (*Ibíd*em, 1-10)

El manual de contra insurgencia es claramente la doctrina de base para el tema desarrollado, tiene sus bases en el FM 3-0 y se centra en el concepto de operación de amplio espectro.

También debemos tener en cuenta que está dirigido a aquellos niveles que planifican las operaciones de contrainsurgencia razón por la cual sólo resaltaremos aquellos aspectos que condicionan la ejecución de las operaciones de los elementos subordinados.

Cuando se refiere al rol del ejército en la contrainsurgencia establece: “El papel del Ejército en operaciones de contrainsurgencia es administrar, capacitar y realizar con éxito las operaciones de espectro completo, con gran énfasis en las operaciones de estabilidad.” (US Army, 2004, págs. 2-3)

Cuando desarrolla su alcance hace hincapié en la idea que el mismo no está desarrollado para un lugar en particular sino para características de la insurgencia propiamente dicha determinando que *“...la contrainsurgencia es la necesidad de ayudar a las autoridades locales a establecer la seguridad, la seguridad y la estabilidad, porque los insurgentes prosperan en el caos y la inestabilidad”*. (US Army, 2004, pág. iv)

Una de las ideas que destaca este manual es la constante coordinación inter agencia que será necesaria, pero también aclara *“Esta coordinación es normalmente en los niveles estratégicos y operacionales”* (US Army, 2004, págs. 2-1)

Realiza consideraciones respecto de la importancia de la adecuada asignación de fuerzas al sostener: *“Los líderes políticos y militares evaluarán de manera realista los requisitos de tropas en un ambiente de contrainsurgencia.”* (Ibídem, pags.2-2)

Al referirse a la Inteligencia necesaria destaca su importancia y la caracteriza estableciendo que:

“Una estimación de inteligencia precisa es esencial para identificar la amenaza en la que basar los esfuerzos de contrainsurgencia. La

estimación de inteligencia apoyo a las operaciones de contrainsurgencia tiene una orientación muy diferente de la de una estimación convencional. Una completo y un profundo conocimiento del medio ambiente es esencial en la construcción de esta estimación.” (Ibídem, pags.2-4, 2-3)

Cuando desarrolla las particularidades que este tipo de operaciones impone para el Comando y Control, vemos que destaca la capacidad del Comandante para delegar autoridad asumiendo el riesgo resultante determinando que:

“Los comandantes deben desarrollar un nivel de confianza y comunicación con los subordinados y fomentar su iniciativa y antes de llegar al teatro de operaciones. Los comandantes deben empoderar a sus subordinados con clara autoridad para operaciones específicas. Los líderes subordinados deben entender claramente las órdenes, misiones, y la intención del comandante hasta el nivel de escuadrilla y fuego. ROE debe ser lo suficientemente claro para los subordinados actúen de forma adecuada.” (US Army, 2004, págs. 2-6)

Por último transcribiremos algunos fragmentos del apartado Reglas operacionales de empeñamiento de dicho manual , para establecer cuál es el enfoque sugerido en el marco de las operaciones de contrainsurgencia.

Ya en su inicio establece claramente dicho enfoque cuando propone “ *La correcta aplicación de la fuerza es un componente fundamental para cualquier operación de contrainsurgencia exitosa. En una contrainsurgencia, el centro de gravedad es el apoyo público.*” (Ibídem, pags.2-13)

Más adelante resalta el carácter complementario del empleo del Instrumento Militar estableciendo que: “*En la planificación de las operaciones de*

contrainsurgencia, es imperativo que los líderes y los soldados entiendan que la fuerza militar no es un fin en sí mismo, pero es sólo uno de los instrumentos del poder nacional...” (Ibídem, pags. 2-13)

Otro condicionante, lo vemos cuando plantea las implicancias que podrán tener las operaciones de niveles subordinados diciendo: *“La determinación del nivel adecuado de la fuerza militar es uno de los temas más difíciles confrontar los líderes y soldados. Las decisiones tácticas en cuanto a la aplicación de la fuerza a menudo puede tener implicaciones estratégicas.” (US Army, 2004, págs. 2-14)*

Por último vemos cuando expresa *“Se debe tener cuidado para asegurarse que la misión impulsa el ROE y no al revés. El ROE puede ejercer una influencia significativa en la capacidad de una unidad para cumplir su misión.” (Ibídem, pags.2-14)* Que este conjunto de reglas serán las que, en definitiva, enmarquen el enfoque de una operación, consecuentemente uno de los factores de éxito será su correcto establecimiento, comprensión y aplicación.

4.3.2.2. El empleo de unidades blindadas y mecanizadas en operaciones de contra insurgencia: En este apartado también destacaremos aquellos aspectos que vinculan las fuerzas pesadas, las operaciones urbanas y la contrainsurgencia presentes en el FM 3-06 Operaciones Urbanas y FM 3-06.11 Armas Combinadas en Operaciones urbanas.

El FM 3-06 establece que las operaciones urbanas también contemplan su ejecución en todo el espectro de las operaciones y cualquier tipo de operación puede llevar la prioridad y a medida que se acerca al rango más bajo, las de estabilidad cobran mayor importancia.

Esta clasificación se ve principalmente en los escalones superiores y se manifiesta en los distintos niveles de intensidad de las operaciones y que para las unidades que conducen operaciones urbanas normalmente la intensidad es alta.

Cuando se refiere a los tipos de la amenaza, dice que “*varían de fuerzas militares convencionales regionales, fuerzas paramilitares, guerrillas y de insurgentes a terroristas, grupos criminales y multitudes airadas.*” (US Army, 2003, págs. 3-1)

Y cuando trata sus características prescribe:

“Un énfasis en los medios asimétricos para contrarrestar la capacidad militar de Estados Unidos ha surgido como una tendencia significativa entre las amenazas potenciales y se ha tornado en una parte integral de los principios y tácticas de las amenazas potenciales que se explican a continuación.

La asimetría resulta cuando un oponente tiene capacidades disímiles, valores, organización, adiestramiento o equipo, que el otro no puede contrarrestar. No es un concepto nuevo. Surge naturalmente de un análisis de la misión, enemigo, terreno y clima, tropas y apoyo disponible, tiempo disponible, consideraciones civiles de parte de una amenaza inteligente, de libre pensamiento y adaptable.

Estos métodos asimétricos incluirán la tecnología más avanzada que se encuentra comercialmente disponible, la cual se aplica innovadoramente y se combina con armas, tácticas, técnicas y procedimientos crudos, simples y no sofisticados.” (Ibídem pág. 3-2)

También establece una serie de principios operacionales de la amenaza, los mismos deberán ser tenidos en cuenta particularmente en este tipo de operaciones ya que se verán potenciados, destacándose a la luz de nuestro estudio:

“Los altos costos en tiempo, material y elementos humanos involucrados en las operaciones urbanas.” (Ibídem pág. 3-4)

“Los efectos limitadores de las áreas urbanas en muchas ventajas tecnológicas.” (Ibídem pág. 3-4)

“Los dilemas morales potenciales creados al exponer a numerosos civiles a lesiones y daños.” (Ibídem pág. 3-4)

El FM 3-06, al referirse al tipo de fuerzas más aptas para este tipo de operaciones, destaca la importancia de las fuerzas ligeras organizadas en fuerzas de tareas y recomienda el uso de fuerzas pesadas para las operaciones de configuración. Esto condicionará fuertemente la organización de los elementos.

Otro aspecto que condiciona la forma de enfocar las operaciones urbanas es el de las ROE, ya que de la interpretación de los conceptos que estas pautan, establecen un marco muy restrictivo donde se hace permanente hincapié en las consecuencias estratégicas de las acciones tácticas.

Sólo cuando desarrolla el apartado maniobra audaz, dentro de las operaciones ofensivas, el FM 3-06 hace referencia al empleo de fuerzas pesadas como elemento principal, y aclarando que se asumirá gran riesgo y que deberán ejecutarse contra enemigos poco organizados dice: *“Penetración rápida seguida de un aprovechamiento excepcionalmente agresivo, por ejemplo, una fuerza pesada que usa impacto, protección acorazada y movilidad.”* (US Army, 2003, págs. 6-35)

El FM 3-6.11 Armas Combinadas en Operaciones urbanas deriva directamente del FM 3 – 06, en consecuencia mantiene los mismos conceptos respecto a las operaciones de amplio espectro, a la amenaza y las reglas operacionales de empeñamiento (ROE).

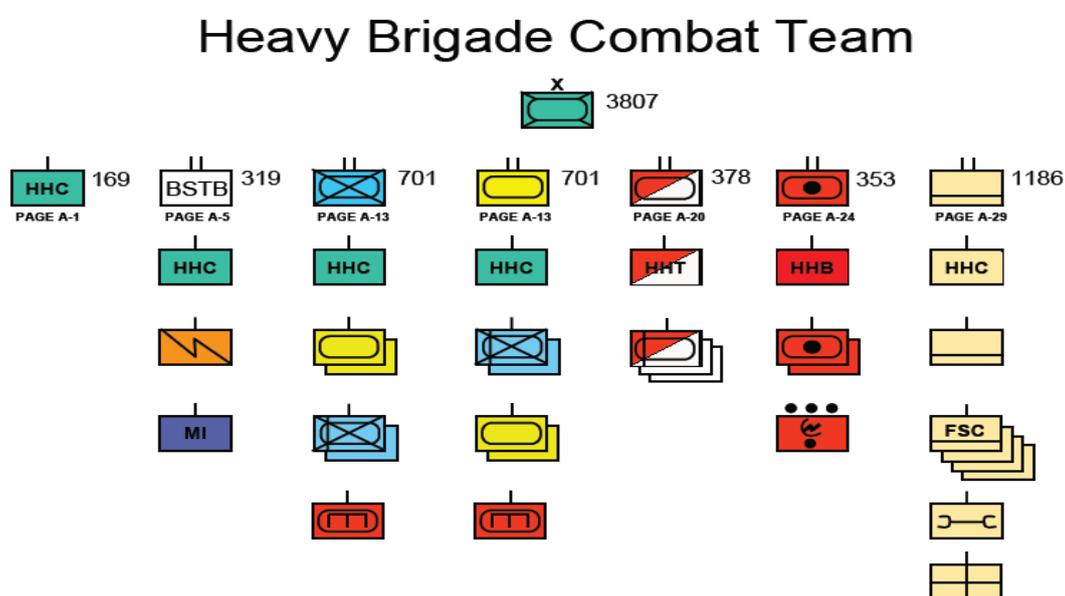
Resalta la importancia de conformar fuerzas de tareas de armas combinadas, pero orienta al empleo de fuerzas ligeras para este tipo de operación (infantería ligera, ingenieros, fuerzas especiales, etc).

Otro aspecto importante es el de la inteligencia, ésta permitirá el uso eficiente de la fuerza reduciendo el daño colateral y en consonancia con el FM 3-6 y FMI 3-22, además del uso de todos los medios tecnológicos disponibles, hace hincapié en el empleo intensivo de la inteligencia humana.

Hace una detallada caracterización de los inconvenientes para el uso de Blindados en ambientes urbanos en función de sus características técnicas y las relaciona con las limitaciones que tiene la infantería ligera (ángulos muertos, reducción del alcance, restricciones a la movilidad, etc) aprovechándolos para el desarrollo de técnicas de empleo de blindados y su complementación con otro tipo de fuerzas.

Si bien el manual está orientado al nivel brigada, en el apéndice que refiere a la organización para el combate con elementos pesados y livianos y sus técnicas y procedimientos de empleo, solo lo trata en el nivel sección y compañía.

4.4. *Modificaciones orgánicas:* En consonancia con el enfoque doctrinario que hemos visto en los apartados anteriores, el US Army ha reorganizado sus fuerzas reemplazando a partir de 2004 las Divisiones como unidades de acción por los denominados Equipos de Brigada de Combate (BCT), conformados por tres batallones de maniobra, un batallón de artillería, un batallón logístico y diversas compañías de apoyo de servicios de combate. Como se ve en el siguiente organigrama:



(US Army Armor Center, 2005, pág. anexo A)

Como aclara el Coronel (US Army) Scott Efflandt, en su artículo, “... *permitted that the weapons and combat services inherent come to be part of a permanent organization.*” (Efflandt, 2011, págs. 86 - 87) Destacando también otro aspecto en relación con la flexibilidad de estas organizaciones y refiriéndose a los batallones de maniobra agrega “...*los BCT pesados tenían múltiples compañías de armas de combate dentro de los batallones.*”(ibídem. Pags 87)

Asimismo, el Ejército Norteamericano reorganizó sus fuerzas blindadas, a efectos de adecuarlas a los nuevos empleos previstos, abriendo el debate ante los cambios dispuestos, tal cual se planteó en la introducción de este trabajo.

Según la página web Strategy Page (2014), citado en el Blog de las Fuerzas de Defensa de la República Argentina (2014), el inventario del Ejército de Estados Unidos contaba en abril de 2014 con 7.000 tanques M1Abrams, de los cuales menos del 20 por ciento de ellos estaban en servicio en unidades operacionales. Se calculaba que mantenían operativos 1.288 tanques M1, distribuidos en 92 compañías de M1, a razón de 14 tanques por compañía, manteniendo la organización cuaternaria a nivel pelotón (sección).

De acuerdo a las previsiones, los batallones de tanques puros han dado paso a batallones de armas combinadas orgánicos de las brigadas pesadas. Cada uno de estos batallones es equilibrado, ya que tienen dos compañías de tanques y dos compañías de infantería.

A nivel de las grandes unidades combate, el ejército de Estados Unidos promovió su reducción, pasando de dieciséis brigadas blindadas (64 compañías de M1) a diez (40 compañías). La Guardia Nacional del Ejército organiza siete brigadas blindadas (28 compañías) de M1, lo que arroja un total de 68 compañías. La reducción eliminará 24 compañías de M1 de las 92 existentes, lo que dejará sólo 952 tanques M1 en servicio.

Partiendo de la base de que cada tripulación de tanque está compuesta por cuatro integrantes, existirían unos 3800 tanquistas que requieren nuevo entrenamiento para integrar fracciones de combate cercano u operar vehículos MRAP¹⁴.

¹⁴ Mine-Resistant Ambush Protected.

Como consecuencia de lo anterior, el mantenimiento de la aptitud para el combate blindado de los tanquistas, estaría sustentado en la utilización de simuladores, lo cual además de ser una forma barata y confiable para mantener la capacidad táctica técnica de los tanquistas, en caso de un conflicto armado de mayor envergadura, permitiría realizar una rápida redistribución de personal apto para operar los tanques que se encuentren en la situación de mantenimiento de depósito.

4.5. *La adecuación tecnológica de los vehículos blindados al combate en ambiente urbano:* A efectos de tener un punto de referencia que permita visualizar claramente en que momento y circunstancias surgen las experiencias, que como lecciones aprendidas, darán una mayor funcionalidad y por ende una mayor capacidad operativa a los vehículos blindados para afrontar exigencias propias del combate en localidades, nada mejor que transcribir un escrito del Coronel (EA) Fernando Baretto (2013) referido al Combate de Grozny de enero de 1995, librado en el corazón de la ciudad homónima, durante la invasión llevada a cabo por tropas de la Federación Rusa a la auto escindida República Autónoma de Chechenia e Ingushetia, entre 1994 y 1996.¹⁵

“Para muchos analistas contemporáneos, las batallas por Grozny representaron el futuro de la guerra moderna, un ejército tecnológicamente avanzado combatió por el control de una gran ciudad defendida por una pequeña fuerza irregular.” (2013, pág. 331)

Más adelante agrega:

“Con independencia de los desastrosos resultados alcanzados por las fuerzas rusas, y en contra de lo que muchos sugieren, la guerra de Chechenia no significo en modo alguno el fin del tanque como arma

¹⁵Las acciones en Chechenia continuaron esporádicamente , hasta que las hostilidades finalizaron en el 2002 con el control de Moscú sobre toda la región chechena

principal de las fuerzas terrestres...conflictos posteriores, como Afganistán e Irak en 2003, han revalorizado el empleo de tanques y otros vehículos fuertemente blindados en el combate en localidades.

Las causas de la derrota rusa son múltiples y obedecían a falencias evidenciadas en todos los niveles de conducción.” (Ibídem pág. 357).

En extrema síntesis, la derrota de las fuerzas rusas devino de su falta de capacidad operacional debido a sus deficiencias en el adiestramiento y alistamiento de sus medios, gruesos errores de planeamiento, falta de adecuación de los medios al combate urbano e insuficiencia de la pertinente instrucción y gruesos errores en la disciplina del secreto y el tráfico de comunicaciones, en un contexto general de subestimación de la eficacia militar de la resistencia chechena.

La repercusión mundial del suceso hizo que las fuerzas de la NATO, estudiaran las implicancias del tema y le buscaran las soluciones tácticas y técnicas correspondientes para afrontar operaciones en Kosovo y Afganistán, y posteriormente en Irak.

Centrando el análisis sobre las soluciones técnicas puede decirse, que las mismas contemplaron aspectos relativos a la instalación de armas de bajo calibre operadas desde el interior del vehículo en el concepto de instalación de armas remotas (RWS) de gran despliegue angular, presente en el sistema TUSK¹⁶ de dotación en el M1A2 Abrams, en el Leopard 2 A 6 PSO¹⁷, en el Marder y en nuestro VCTP TAM¹⁸,

¹⁶Tank Urban Survival Kit (Kit de Supervivencia Urbano para Tanque). (Baretto: 2013, p. 362). Como novedad, reintrodujeron el teléfono externo para posibilitar la comunicación entre la infantería de protección y la tripulación del tanque, por similitud al anteriormente instalado en los VC Tan A 4 M 4 SH 7, 5 y 7, 62 Farefly y SH Repot 10,5 de dotación del EA.

¹⁷Peace Support Operations. (Ibídem)

¹⁸ Vehículo de Combate Transporte de Personal, de la familia del Tanque Argentino Mediano.

como así también en la colocación de cúpulas especiales o planchas de protección para los apuntadores de armas vehiculares de calibre 12, 7 mm o menores.

Asimismo, se incrementó la capacidad de supervivencia de las tripulaciones de los vehículos de combate mediante una mayor compartimentación de los habitáculos y el revestimiento interior con Kevlar, a la par de que se los dotó de protección contra minas y explosivos IED¹⁹, habitualmente usados por las fuerzas irregulares

De esta forma, los tanques y vehículos de personal mencionados precedentemente obtuvieron mayores capacidades para el combate urbano, al igual que los Merkava israelíes y los Challenger 2 del Reino Unido. Y así israelíes y rusos, adaptaron vehículos especiales para el combate en localidades mediante la modificación de bateas de T 55.

Estas innovaciones tecnológicas tendrían gran peso durante la ocupación de Irak y devolverían a los planificadores, un arma importante para llevar a cabo su cometido en zonas edificadas.

En el caso del Ejército de los Estados Unidos la evolución tecnológica fue acompañada con el empleo masivo de vehículos blindados a rueda.

5. Conclusiones Capítulo II

Los conceptos doctrinarios de base han evolucionado en los últimos periodos, dicha evolución se ve reflejada en el cambio gradual del concepto operacional. Correspondiéndose con la identificación de una transformación de la amenaza y aprovechando de la experiencia vivida.

¹⁹ Improvised Explosive Device (Ibídem, p. 363)

Este cambio se ve en la transformación del concepto de la Batalla Aero terrestre a Operaciones en Amplio Espectro finalizando en nuestros días con las operaciones Terrestres Unificadas.

Un aspecto importante es que dichos conceptos han tenido su correlato en la doctrina derivada, mostrando gran capacidad de adaptación y voluntad por el cambio.

Entrando de lleno en el capítulo la doctrina derivada del periodo analizado la amenaza caracterizada como insurgencia tiene un lugar preponderante.

También vemos que el espíritu de las operaciones de estabilización imponen una serie de condiciones que orientan a priorizar las operaciones de no guerra por sobre las de guerra y al empleo de Fuerzas Ligeras para la ejecución de este tipo de operación, sin perder de vista que en el marco de éstas se podrán ejecutar otro tipo de operaciones.

Es importante destacar que la doctrina no descarta el empleo de fuerzas pesadas pero lo contempla a bajos niveles, como lo vimos en el manual de Armas Combinadas en Ambiente urbano.

Por último, hemos visto que estos cambios en la doctrina han tenido su correlato en la organización y equipamiento siendo los más destacados la conformación de BCT como unidades de acción, la transformación de los batallones de tanques puros a batallones de armas combinadas y la repotenciación de los vehículos para incrementar sus capacidades en el combate en ambientes urbanos.

Capítulo III

OPERACIÓN FURIA FANTASMA

6. Operación Libertad Iraquí

Doy inicio a este apartado transcribiendo parcialmente un artículo periodístico de Ramiro Pellet Lastra (2014) publicado en la sección El Mundo de la edición del diario La Nación correspondiente al 22 jun 2014, bajo el título de “Atomizado y ubicuo: el terrorismo islámico se multiplica y gana terreno” y cuyo texto es el siguiente:

“Expertas en la guerra de guerrillas y nutridas de armas y de logística sofisticadas, las agrupaciones extremistas surgidas de la matriz de la red Al-Qaeda viven su auge en el mundo musulmán; son cada vez más numerosas y amenazan con tomar países enteros”. (pág. 04)

Si bien el artículo se refiere al cuadro de situación emergente del conflicto entre chitas y sunitas que asola en nuestros días a buena parte de Siria y el norte de Irak, y por lo tanto excede los alcances del presente trabajo en cuanto antecedentes históricos se refiere, es afín con sus objetivos, porque permite plantear, al igual que Larry Diamond (2004) cuando analiza la operación cuyo nombre se consigna en el título del presente apartado²⁰, el interrogante ¿Que falló en Irak?

Para empezar, cabría efectuar una apretada síntesis marcando la cronología de los principales sucesos, desde la ocupación de Bagdad el 09 Abr y el fin de los combates el 01 de May de 2003, hasta la retirada de las últimas fuerzas de ocupación estadounidenses a través de la frontera kuwaití el 18 Dic de 2011.

²⁰ Comenzó con la invasión de Irak por la fuerzas de la Coalición encabezada por los EEUU, el jueves 20 de marzo de 2003, diciembre de 2011,.

La Oficina para la Reconstrucción y la Asistencia Humanitaria (ORHA) dirigió la ocupación durante los meses de abril y mayo, hasta su remplazo por la Autoridad Provisional de la Coalición (CPA)²¹ el 16 May 03, dividiéndose el territorio iraquí en tres sectores, el Norte, a cargo de los EEUU, al igual que el Centro (Bagdad) y el Sur, a cargo de los polacos situados en Nasiriya y de los británicos acantonados en Basora.

En 2004 se producen acciones insurreccionales de masas promovidas por diversos grupos iraquíes que culminan en violentos combates en las principales ciudades. En rápida sucesión se producen acciones armadas en Faluya (Primera Batalla) del 04 abril al 01 mayo, oportunidad en la que cesan los combates al retirarse las tropas estadounidenses de la ciudad tras una dura contraofensiva insurgente el día martes 27 de abril.

A principios de abril y en agosto se lucha también en Nayaf, y el año culmina con los combates de Mosul en noviembre y con la Segunda Batalla de Faluya durante el último bimestre del año.

A mediados de 2004, el 28 de junio termina la fase política de la ocupación estadounidense, con el traspaso del poder a un gobierno iraquí de transición regido por una constitución interina²², el que organiza en enero de 2005 elecciones de las que surgió una asamblea constituyente y en diciembre del mismo año las legislativas para los distintos estamentos parlamentarios de la República Islámica de Irak.

En 2006 se consolida la estructura política constitucional de Irak, y en diciembre es ajusticiado, tras un proceso judicial de tres años, Sadam Hussein, quien había sido capturado a fines de 2003.

²¹ Paul Bremer.

²² Ley Administrativa de Transición (LAT). Promulgada el 28 febrero de 2004

El año 2007 marca el auge de la violencia, circunstancia que coincide con la retirada de las tropas del Reino Unido y el mayor número de efectivos norteamericanos en Irak, y consecuentemente de bajas. Los chiitas, que constituyen el grupo religioso más importante de Irak, lanzan una ofensiva en Bagdad, Kirkuk, Nayaf, Tikrit y Baquba,²³

Durante 2008 y 2009, los estadounidenses logran disminuir los niveles de violencia y se retiran de Irak en forma progresiva, concretando los planes de evacuación establecidos por las administraciones de George W Bush y de Barack Obama con el gobierno iraquí.

El 1 de septiembre del año 2010 daría comienzo la Operación Nuevo Amanecer, la que se extendería hasta la retirada de las últimas fuerzas norteamericanas y consistiría en el entrenamiento y asistencia por parte del Ejército de los Estados Unidos al Ejército de Irak, para incrementar su alistamiento y aptitud operacional, de forma tal que le permitiría afrontar las exigencias de la lucha contra el terrorismo y el fundamentalismo religioso que amenazaban la integridad del estado iraquí, en un conflicto que aún perdura.

Volviendo al planteo inicial que busca determinar las causas que dieron origen a esta larga guerra, veremos que para Larry Diamond (2004)²⁴ *“El principal error está relacionado con la seguridad: la administración Bush nunca estuvo dispuesta a*

²³ Entre el jueves 1 de enero de 2004 y el jueves 31 de diciembre de 2009 la cifra de 109.032 muertos confirmados en Irak -de los que 66.081 fueron civiles, el 63%; 23984 'enemigos etiquetados como insurgentes'; 15.196 del "país anfitrión" (las fuerzas del gobierno iraquí) y 3.771 fueron muertos "amigos" (fuerzas de la coalición)-
«The number is shocking and sobering» (en inglés). justforeignpolicy.org (2005).
<http://www.justforeignpolicy.org/iraq>. Consultado el 06/05/2014.

²⁴ Asesor de la CPA en Bagdad desde enero a abril del 2004.

comprometer las fuerzas necesarias para asegurar el orden en el Irak de la pos guerra". (Diamond, 2004, pág. 28).

Explayándose al respecto Diamond expresa que en febrero de 2003, el Jefe del Estado Mayor del Ejército, General Erik Shinseki, manifestó al Congreso que se necesitarían cientos de miles de efectivos para la ocupación de Irak, razón por la cual fue prontamente relevado por el Secretario de Defensa Donald Rumsfeld.

De haberse adoptado similares previsiones a las tenidas en cuenta para actuar en Bosnia, se hubieran requerido unos quinientos mil efectivos. Pese a la solicitud de refuerzos de los comandantes operacionales y de los funcionarios políticos de la APC, los efectivos de la coalición nunca alcanzaron los ciento treinta mil hombres.

Relacionado con lo anterior y pecando de ingenuidad, en mayo de 2003 la APC, en el marco de su campaña contra los antiguos miembros del partido Baath al que pertenecía Saddam, dispuso la disolución formal del Ejército de Irak y de la policía estatal formados mayoritariamente por sunitas, intentando remplazarlo por milicias chiitas no radicalizadas y por kurdos, con la intención de que conformaran la base de las nuevas Fuerzas Armadas iraquíes.

Eso volcó a la resistencia armada a un buen número de ex integrantes del Ejército Iraquí, quienes se sintieron excluidos y amenazados por la mayoría chiita, la que quedó a cargo del gobierno provisional, formado por muchos antiguos exiliados, que regresaron tras la ocupación.

Además de lo expresado la disolución del Ejército Iraquí, impidió contar a tiempo, con una estructura orgánica que debidamente depurada, coadyuvase a mantener el orden y la seguridad públicos.

El Teniente Coronel (US Army) Carl Grunow (2006), quien se desempeñó como asesor del nuevo Ejército Iraquí, manifiesta al respecto:

“Mientras el nuevo gobierno iraquí lucha por ser autónomo, no existe ninguna otra institución capaz de impedir la anarquía más que el Ejército Iraquí. Dado que el desmantelamiento del antiguo ejército en el año 2003 dejó poco para la reconstrucción, las fuerzas multinacionales han sido forzadas a reconstruir un nuevo Ejército desde cero.

El asunto aquí no está relacionado con la sabiduría del desmantelamiento del antiguo Ejército, sino con las consecuencias de esta decisión...Al desmantelar el antiguo Ejército Iraquí, los EEUU asumieron la responsabilidad de reemplazar una institución tanto respetada como temida a lo largo de Irak.” (2006, pág. 33)

A lo anterior se suma, el desconocimiento de la realidad iraquí por parte de la administración Bush, que desoyendo las previsiones de los expertos regionales del Departamento de Estado, interpretó que a su llegada las tropas de la Coalición serían recibidas como libertadores, y que destruido el poder militar de Saddam se podría concretar rápidamente un estado democrático.

La constitución de un gobierno iraquí sin haber primero consolidado el estado, es decir sin reconstruir y proteger lo que quedaba de la infraestructura física, económica e institucional de Irak, frente a una resistencia a la ocupación norteamericana minuciosamente organizada, armada y financiada, demoró el logro del objetivo central de construir un orden constitucional y democrático eficiente, en una transición que inicialmente fue muy sangrienta

La transición antedicha, aun no completada, necesitó mucha ayuda internacional, política, económica y militar, en un proceso largo y frustrante, que hoy se encuentra nuevamente amenazado por el fundamentalismo religioso, esta vez de origen sunnita.

6.1. *Faluya:* Este episodio, que constituye el suceso principal en que se apoya nuestro trabajo de investigación, sucedió en la ciudad de Faluya, una localidad de unos 350.000 habitantes en la provincia iraquí de Al Anbar, situada a unos 69 km al oeste de Bagdad en las orillas del Éufrates.

6.2. *Evolución de la situación en Faluya:* Como hemos visto, las acciones de combate se dieron en varios periodos diferentes, siendo los más importantes el 04 abril al 01 mayo del 2004 y el segundo a lo largo del último bimestre del año.

Durante estos periodos hubo varios elementos de distinto tipo y magnitud que se fueron relevando en responsabilidad sobre el sector, aquellos elementos que emplearon enfoques menos agresivos que hasta este momento realizaba sus actividades mediante acciones de patrullajes a pie y de ayuda humanitaria en estrecha cooperación con los líderes locales, típicas de una operación de no guerra no obtuvieron resultados positivos, por el contrario aquellos que realizaron un enfoque que prioriza el empleo letal obtuvieron progresos significativos.

Según el Coronel (US Army) Graig A Collier “*No deberíamos sentirnos avergonzados de que las operaciones de combate tradicionales funcionaron en Irak. Al fin y al cabo, pusimos muchísimo esfuerzo en garantizar que nuestros soldados sean los más letales en la faz de la Tierra*” (Collier, 2011, pág. 7)

Para dar real dimensión a esta idea transcribiremos algunos fragmentos del libro Rompiendo el molde: los tanques en la ciudad, de Kendall D Gott, militar norteamericano, analista estratégico y catedrático de la universidad de Augusta, donde queda claramente representada la idea planteada en el párrafo anterior:

“La 82 División Aerotransportada Norteamericana fue la primera unidad a la que se le asignó la responsabilidad de Fallujah ...los paracaidistas fueron incapaces de hacer progresos sustanciales en reprimir el descontento. Esta división fue reemplazada brevemente por un contingente de 200 hombres del 3 Regimiento de Caballería Blindada en mayo de 2003, pero más fuerza era necesaria. Esta fuerza fue la 2 Brigada de la 3 División de Infantería (Mecanizada). Utilizando un enfoque de zanahoria y palo, hubo un notable descenso en los incidentes, aunque Fallujah permaneció siendo un lugar volátil y peligroso.

... El palo fue a menudo más efectivo pues la 2 Brigada realizó batidas a gran escala en busca de armas y fugitivos buscados. Los pesados blindados de la brigada intimidaron a la población y los actos de violencia declinaron un poco más. Mientras tanto, los esfuerzos para pacificar a la población reconstruyendo las infraestructuras continuaron con desigual grado de éxito”. (Gott, 2006, págs. 86- 87)

A continuación Gott, resalta las consecuencias del reemplazo de fuerzas pesadas por otras livianas:

“La 2 Brigada salió de Fallujah en agosto de 2003 y fue reemplazada por el 1 Batallón, 505 Regimiento de Infantería Paracaidista de la 82 División Aerotransportada... Hubo poco progreso

significante en pacificar la insurgencia en Fallujah por las fuerzas de la 82 Aerotransportada durante esta rotación.” (Ibídem pag 87)

Más adelante el autor se refiere al resultado de un nuevo cambio de enfoque.

“A comienzos de marzo de 2004, la Fuerza Expedicionaria de los Marines relevó a la 82 División Aerotransportada en la provincia de Anbar. En lugar de centrarse en fuertes operaciones de búsqueda y barrida como las unidades del Ejército habían hecho, los Marines intentaron desviar el foco al emular su propia experiencia en la construcción de la nación y ganarse los corazones y las mentes de la población. Los Marines esperaban que la situación mejoraría interactuando con el pueblo de Fallujah.” (Gott, 2006, págs. 87 - 88)

“La resistencia no se impresionó. Los insurgentes lanzaron folletos, llamados por los Marines “awat”, un pastel blando azucarado.” (Gott, 2006, pág. 88)

La fuerzas irregulares incrementaron su virulencia hasta llegar a la emboscada, que insurgentes iraquíes tendieron el 31 de marzo a un convoy de cuatro contratistas militares de la empresa Blackwater, quienes conducían una entrega de provisiones, a quienes asesinaron.

Sus cuerpos quemados, fueron colgados de un puente sobre el Éufrates y expuestos a la vindicta pública, circunstancia que junto a la anterior motivó la entrada en combate, el 3 de abril, de la Primera Fuerza Expedicionaria (US Marine Corps), gran unidad a cargo del sector.

Este elemento, similar a una División Liviana del US Army, dato a tener muy en cuenta a los fines del presente trabajo y que hasta este momento realizaba sus

actividades mediante “golpe blando” y de ayuda humanitaria en estrecha cooperación con los líderes locales; en cumplimiento de órdenes superiores, lanzó una operación ofensiva de gran escala contra los insurgentes en Faluya,.

Volviendo a Gott, resalta el nuevo cambio de enfoque manteniendo fuerzas livianas . al respecto escribe:

“... la Operación ALERTA VIGILANTE el 4 de abril de 2004. El objetivo de la operación era pacificar e intimidar a los elementos violentos dentro de la provincia de Anbar, específicamente en Fallujah. Cuatro batallones fueron situados para asaltar la ciudad mientras que otros dos más formaban un cordón alrededor de ella... los Marines estaban preparados para penetrar en la ciudad. Los oficiales superiores de los Marines querían tomar un enfoque mucho menos drástico temiendo que el fuerte daño y las bajas iraquíes serían contraproducentes para el objetivo a largo plazo de pacificar la ciudad, sin embargo, fueron invalidados.” (Gott, 2006, pág. 88)

Refiriéndose a la intensidad de los combates y consecuencias de los mismos....

Describe la situación de la siguiente manera:

“... después de solamente cinco días de duros combates, a los Marines y a las fuerzas de la Coalición se les ordenó suspender las operaciones ofensivas en Fallujah para realizar conversaciones con el Consejo de Gobierno, los líderes urbanos de Fallujah y los representantes de la insurgencia. Estas conversaciones resultaron en la entrega de suministros adicionales a la ciudad por el gobierno iraquí y la reapertura del Hospital General de Fallujah, anteriormente cerrado debido al asedio de los Marines Norteamericanos.” (Gott, 2006, pág. 89)

“ Los Marines se retiraron de la ciudad entregando las responsabilidades de seguridad a la Brigada Fallujah. Esta fuerza ligera estaba compuesta de antiguos soldados iraquíes y estaba mandada por el Mayor General Jassim Mohammed Saleh, un oficial de la difunta Guardia Republicana. Esta unidad formada apresuradamente fracasó miserablemente y una vez más la situación en Fallujah se desintegró. Los Marines Norteamericanos mantuvieron un fuerte anillo en torno a la ciudad durante los siguientes meses en un esfuerzo para contenerla.” (Gott, 2006, pág. 89)

Las Fuerzas americanas enfrentaron el problema de Fallujah basándose en la doctrina vigente, que como hemos visto en el capítulo anterior, impone operaciones en amplio espectro, particularmente para el periodo analizado operaciones de estabilización, dicho enfoque condicionó las resoluciones adoptadas ya que quisieron aplicarla como si fuera un molde sin analizar el ambiente operacional particular.

Dicha doctrina prioriza las operaciones no letales por sobre las letales, impone ROE sumamente restrictivas, propone el empleo de fuerzas ligeras como la mejor opción para este tipo de operaciones.

En relación con esto Matt M Mathews , académico vinculado a temas de defensa y oficial de blindados de la Guardia Nacional de Kansas, se refiere a este tema diciendo:

“Si bien las reglas de enfrentamiento (ROE) para la Operación ALERTA VIGILANTE eran restrictivas y limitan la aplicación de la Infantería de Marina de la potencia de fuego (aire y fuego indirecto), la Infantería de Marina poseía blindados pesados limitados, que restringían su capacidad para ofrecer apoyo de fuego directo abrumadora. Las

víctimas pueden haber sido menos con el uso de más tanques y otros vehículos blindados.” (Mathews , 2005, pág. 10)

Al respecto David Wood (2001 citado en Mathews 2005) nos aclara en su artículo “La falta de blindados Restringe Operaciones Urbanas Pesadas en Irak”, “*Los infantes de marina. . . están utilizando sólo 16 tanques en Irak de su inventario de 403, y se han desplegado 39 de sus vehículos anfibios de asalto 1057 que proporcionan*” (Mathews , 2005, pág. 10)

Solo luego de varios fracasos y habiendo realizado un profundo estudio de dicho ambiente lograron configurar una solución acorde al problema, que no desconocía la doctrina pero la aplicaba en forma amplia e innovadora.

6.3. *Cambio de enfoque :* Para el planeamiento y ejecución de la “Operación Furia Fantasma” se vio un claro cambio de enfoque que contemplaba la ejecución de operaciones de “golpe Duro” y el empleo de fuerzas pesadas.

Al referirse a los objetivos de la operación, Kendall D Gott, nos dice lo siguiente:

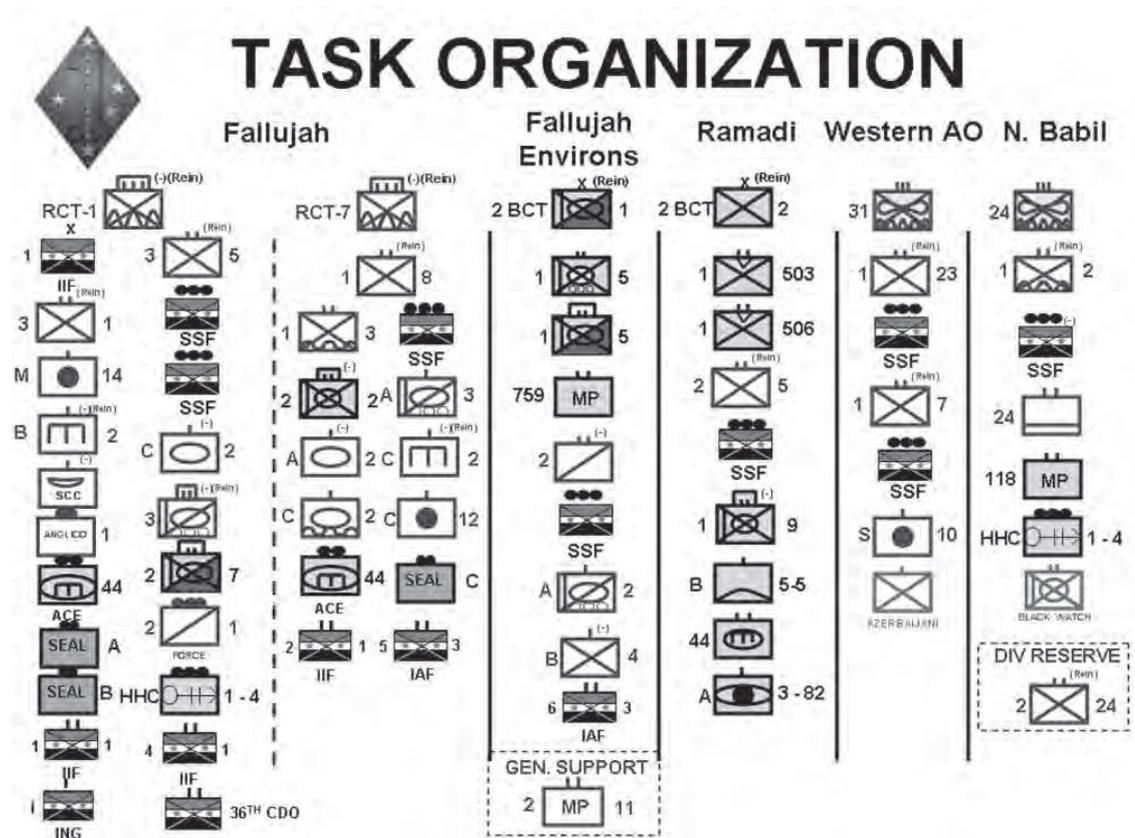
“Un objetivo secundario pero muy importante era destruir a la resistencia, matar a tantos insurgentes como fuera posible con una cantidad mínima de bajas para las fuerzas de la Coalición y la población civil.” (Gott, 2006, pág. 92)

Este cambio de enfoque se ve claramente al analizar la organización del elemento a cargo del Teniente General John F. Satter de los Marines Norteamericanos, algunas conclusiones realizadas durante el planeamiento de la operación y las opiniones vertidas por algunos oficiales en la fase previa de la operación.

En cuanto a la organización de la fuerza se destaca la presencia de unidades blindadas, tanto en los elementos que ejecutaron el cerco, como en los dos equipos regimentales que conformaban el esfuerzo principal. Al respecto *Kendall D. Gott* dice cuando describe la organización:

“Los bateadores pesados para la inminente operación eran el tanque M1A2 Abrams y el Vehículo de Combate de Infantería M2A3 Bradley. Los Marines también emplearon los Vehículos de Asalto Anfibio AAV-7A1, pero los relegaron generalmente a plataformas de armas pesadas.” (Gott, 2006, pág. 90)

Para dimensionar mejor dicho aspecto, agregaremos un gráfico con la organización de la fuerza.



(Mathews , 2005, pág. 33)

En relación con las conclusiones del planeamiento se ve una clara identificación del problema y voluntad de cambio de enfoque en el informe de Mathews , algunas de ellas eran del siguiente tenor. “Temprano en la planificación deliberada para la Operación Furia Fantasma, 1ra División de Marina (01 de marzo DIV) Comandante MG Richard F. Natonski y su equipo reconocieron la necesidad de que las fuerzas de Pesadas-mecanizadas del Ejército de Estados Unidos. “A partir de septiembre de 2004,” (Mathews , 2005, pág. 13)

Natonski (citado en Mathews 2005) recordó, “hemos identificado la necesidad de fuerzas adicionales.” (Mathews , 2005, pág. 13), y el Coronel Michael Shupp, (citado en Mathews 2005) expresó en el mencionado informe: “durante esta fase de planificación, vimos que necesitábamos más poder de combate para frustrar al enemigo y sus defensas. No teníamos suficiente blindados pesados para ir allí con nosotros.... “ (Mathews , 2005, pág. 13)

Del informe de Mathews se desprende cuál era la visión de los oficiales respecto del problema Teniente Coronel Pete A. Newell Comandante Fuerza de Tarea 2-2, Ejército de los EE.UU expresó “los Chicos hablan de Operaciones Militares en Terreno Urbano , siendo el lugar adecuado para la infantería ligera, pero muy pocos entienden el poder de un batallón mecanizado pesado en un entorno urbano” (Mathews , 2005, pág. 13) y agregó “Si los tiros se identificaron a partir de una casa, entonces el fuego de artillería debe ser llamado para el edificio porque no hay un edificio en esta ciudad que vale la pena uno de nuestros soldados ...”. (Mathews , 2005, pág. 37)

6.4. *Concepto de la operación:* El concepto de la operación era sencillo, consistía en la ejecución de un ataque metódico en dirección norte sur y la ejecución de un

cercos que evite el repliegue de los insurgentes. La novedad estaba en el empleo en masa de blindados en este tipo de operación.

Esto se ve claramente cuando Kendall D. Gott al referirse a la distribución de tropas expuso:

“El Equipo de Combate Regimental 1 (RCT-1) fue asignado a la mitad oeste de Fallujah y estaba compuesto por tres batallones, el 3-1 y el 3-5 de los Marines y el 2-7 Escuadrón de Caballería Blindada. El Equipo de Combate Regimental 7 (RTC-7) fue asignado a la mitad este de la ciudad y estaba compuesto por los 1-8 y 1-3 de los Marines y el 2-2 de Infantería Mecanizada.

... una compañía de tanque de los Marines reforzaba a cada equipo de combate. Estos tanques M1A2 estaban ampliamente dispersados por debajo del nivel de compañía para seguir y proporcionar apoyo directo a los fusileros de los Marines. El 2 Equipo de Combate de Brigada (2 BCT) de la 1 División de Caballería fue desplegado en torno a la ciudad para bloquear todo movimiento hacia y desde Fallujah....” (Gott, 2006, pág. 90)

Esta acción requirió contar con inteligencia detallada lo cual representó un gran esfuerzo. Kendall D. Gott describe la gran variedad de medios de obtención y tiempo empleado diciendo:

“Durante los meses precedentes, esfuerzos de inteligencia recogieron una gran cantidad de información sobre las fuerzas insurgentes en Fallujah. Utilizando todo recurso concebible, incluyendo Fuerzas Especiales, inteligencia

humana, vehículos aéreos no tripulados y satélites, un cuadro claro de la situación se hizo conocido”. (Gott, 2006, pág. 92)

Según Friel, (citado en Mathews 2005) al referirse a la disponibilidad de inteligencia *“Siempre estaban dispuestos a abandonar todo lo que estaban haciendo (y eran extremadamente ocupado!) a caminar yo con la situación actual de la inteligencia y grabar CDs con nuevos hallazgos de imágenes y UAV para mí “* (Mathews , 2005, pág. 17)

6.5. *Novedoso empleo de las fuerzas pesadas:* No es el objeto de este apartado analizar las técnicas y procedimientos de las unidades blindadas en operaciones urbanas, la idea es poner de manifiesto cómo ante el cambio de enfoque realizado las fuerzas pesadas resultaron una buena respuesta al ser empleadas en forma novedosa.

La novedad estuvo en los niveles superiores, al utilizar las fuerzas pesadas en el asalto, proporcionando un golpe rápido que permitió la desorganización del dispositivo enemigo. Al respecto Gott expresó *“El combate por Fallujah es un dramático ejemplo de un rápido avance blindado que trastornó la defensa del enemigo y permitió una rápida victoria.”* (Gott, 2006, pág. 104)

Asímismo fueron sumamente metódicos asegurando y limpiando las zonas alcanzadas, Gott lo describe diciendo:

“Las fuerzas norteamericanas e iraquíes fueron exitosas... al no precipitarse hacia el centro de la ciudad para ser rodeadas y eliminadas poco a poco..., limpiaron y aseguraron cada edificio y las rutas de acceso antes de moverse a la siguiente...permanecieron detrás del avance para evitar que los insurgentes volvieran a ocupar áreas previamente despejadas.” (Gott, 2006, pág. 100)

Otro aspecto que destaca Gott es el de las capacidades del Abrams M1 A2, describiéndolo de la siguiente manera, “*El Abrams era capaz de absorber un enorme castigo y continuar operando. En muchos casos, estos tanques recibieron múltiples impactos de RPG-7, que fracasaron en operar el pesado blindaje; incluso grandes explosivos improvisados fracasaron en destruir tanques.*” (Gott, 2006, pág. 100)

En cuanto a las técnicas y procedimientos de empleo de las menores fracciones se ajustaron a lo establecido en la doctrina.

6.6. *Resultado de la operación:* Parte del éxito en este tipo de operaciones radica en que el daño colateral y las bajas sean aceptables, la otra pata del éxito es lograr el efecto deseado. Respecto a la primer idea Gott (2006) dice “*La batalla por Fallujah fue una asombrosa victoria con una tasa de bajas históricamente baja para un combate urbano de este tamaño. Reafirmó las capacidades de los blindados pesados en las ciudades.*” (pág. 100) y en relación con la segunda comenta “*... la Operación AMANECER sirvió como ejemplo para las ciudades en abierto desafío al gobierno iraquí.*” (pág. 98)

El daño colateral estimamos que fue aceptable, antes del inicio de la operación gran cantidad de civiles abandonaron la ciudad en forma voluntaria, esto se vio favorecido por la campaña de información realizada por las tropas americanas, tanto Mathews como Gott lo destacan en sus publicaciones.

La cantidad de bajas fue reducida y hubo gran cantidad de insurgentes capturados, según Gott:

“La Operación AMANECER provocó la muerte de 38 soldados norteamericanos, 6 soldados iraquíes y entre 1.200 y 2.000 insurgentes. Tres de las bajas norteamericanas fueron por heridas no relacionadas con la batalla. Al menos 275 norteamericanos fueron heridos. Entre 1.000 y 1.500 insurgentes fueron capturados.” (Ibidem, pág. 97)

En cuanto a los daños materiales, el daño fue grande pero posteriormente se trabajó intensamente para su rápida recuperación.

7. Conclusiones Capitulo III

El objetivo de reconstituir el orden constitucional se vio dificultado por las distintas acciones llevadas a cabo por EEUU en el marco de las operaciones de estabilización, que generó el desmantelamiento de las instituciones necesarias para ejercer el monopolio de la violencia, sin asignar los efectivos necesarios para lograr el efecto deseado.

En el caso particular de Faluya las operaciones de golpe duro tuvieron un efecto más positivo que aquellas que daban prioridad a las operaciones de no guerra.

En general, el tipo de enfoque seleccionado se ajustó a lo recomendado por la doctrina, priorizando las operaciones no letales y las acciones para ganar la población.

En un ambiente operacional tan complejo y ante un hecho (asesinato de los Black Water) que generó las condiciones para un cambio de enfoque, el empleo de fuerzas pesadas resultó una solución apta, factible y aceptable.

El planeamiento cumplió un papel fundamental. Debemos tener en cuenta que emplearon aproximadamente seis meses para la preparación de la operación, logrando un conocimiento de la situación que les permitió reducir el daño colateral.

En tal sentido, debemos destacar que el empleo de fuerzas pesadas en forma innovadora para este tipo de operaciones, se tradujo en el logro de la situación deseada con una reducida cantidad de bajas y una gran cantidad de insurgentes capturados.

CONCLUSIONES GENERALES

En los capítulos anteriores se realizaron conclusiones particulares en forma detallada, las cuales utilizaremos como conocimiento de base para arribar a conclusiones generales que nos permitan dar respuesta al interrogante que orientó el desarrollo del presente trabajo. ¿Cuál será el rol e importancia de las fuerzas pesadas en la guerra irregular en el marco de los conflictos de cuarta generación?

Considerando que el ambiente operacional que enmarca los conflictos de cuarta generación se caracteriza por la presencia de fuerzas irregulares, requerirá una respuesta innovadora y flexible que le permita la ejecución de operaciones aptas factibles y aceptables.

En los criterios actuales, asegurar el logro de una situación deseada con un reducido número de bajas, escaso daño colateral de forma tal de no afectar la situación de niveles superiores.

Otro aspecto a tener en cuenta es que al referirnos a fuerzas pesadas, estamos hablando de armas combinadas caracterizadas por la presencia mayoritaria de elementos dotados con vehículos mecanizados y blindados a oruga.

También es importante visualizar que, en el marco de las operaciones terrestres unificadas, las que consideramos como tendencia conceptual, se vuelve a jerarquizar las acciones letales por sobre las no letales en todo el espectro de las operaciones.

La adopción de nuevas organizaciones, más flexibles, que permiten complementar distintas capacidades minimizando las limitaciones que le son propias y

el desarrollo de nuevas tecnologías y procedimientos que permiten incrementar la supervivencia de fuerzas pesadas.

Podemos decir respondiendo el interrogante de origen, que las fuerzas pesadas serán una herramienta valiosa para participar en el tipo de conflicto pero deberán estar dadas ciertas condiciones que minimicen el daño colateral y que el mismo debe ser aceptable.

Estas condiciones estarán relacionadas con un adecuado planeamiento, disponibilidad de inteligencia y una clara visión de los comandantes que establezcan un enfoque, regulado por ROE claras y estrictas, pero que contemplen el empleo letal de fuerza.

A cambio obtendrán reducida cantidad de bajas y velocidad en la obtención de la situación deseada.

Y por último debemos recordar que los líderes deben estar dispuestos a asumir riesgos y responder por sus consecuencias.

REFERENCIAS

- Arnold, S. (2003). Somalia – La experiencia de “Restored Hope”. *Manual de Informaciones*, XVI 2, 42-47.
- Auel, F. (2011). *La Argentina y su probabilidad de llegar a la situación de Estado Fallido como riesgo estratégico, en el mediano plazo*. Universidad Maimonides, Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y Empresariales. Buenos Aires: Instituto de Estudios Estrategicos de Buenos Aires.
- Baretto, J. (2013). *100 Años de Tanques- La vigencia del puño blindado*. Buenos Aires: Editorial Universitaria del Ejercito (EUDE).
- Bartolome, M. (2008). Las guerras asimétricas y de cuarta generación dentro del pensamiento venezolano en materia de seguridad y defensa. *Military Review*, Enero-Febrero, 51-53.
- Bartolome, M. (2010). Estados Unidos y su abordaje a los Conflictos Armados No Convencionales. *Cuaderno de Difusion Pensamiento de Estado Mayor*(31), 35-51.
- Benson, B. (2012). Operaciones Terrestres Unificadas: La evolución de la doctrina en el Ejercito para lograr el éxito en el siglo XX. *Military Review- Edicion Hispanoamericana*, Mayo – Junio, 10-22.
- Blog de las Fuerzas de Defensa de la República Argentina*. (2014). Recuperado el 22 de Jun de 2014, de US Army: Reducen batallones de tanques e impulsan los simuladores - Blindados: El fin del batallón de tanques estadounidense: <http://fdra.blogspot.com.ar/2014/04/us-army-reduc>
- Collier, G. (2011). Ahora que nos vamos de Irak, ¿que aprendimos? *Military Review*, Enero-Febrero, 2/7.
- Cornut, H. (2014). *Seminario “Pensamiento Militar Contemporaneo en Argentina”*. Instituto Universitario del Ejercito, Escuela Superior de Guerra, Buenos Aires.
- de Vergara, E. (2009). *La Seguridad Internacional y el Derecho de Injerencia*. Trabajo Final de Licenciatura para acceder al Título de Licenciado en Estrategia y Organización, Instituto de Enseñanza Superior del Ejercito, Escuela Superior de Guerra “Tte Gr1 LUIS MARIA CAMPOS” .
- de Vergara, E. (2005). *La naturaleza, la conducción y el propósito de la guerra*. Universidad del Salvador, Instituto de Investigaciones en Geopolítica, Defensa y Seguridad. Buenos Aires: Publicacion Interna.
- Di John, J. (2010). Conceptualización de las causas y consecuencias de los Estados fallidos: una reseña crítica de la literatura. *Revista de Estudios Sociales*(37), 46-86.
- Diamond, L. (2004). ¿Qué falló en Irak? *Archivos del Presente*(39), 27-47.

- Efflandt, S. (Enero- febrero de 2011). La unidad de accion: como organizar los equipos de combate de brigadapara las guerras del futuro. *Military Review*, 86 - 92.
- Ejército Argentino. (1992). *Reglamento de Conducción para el Instrumento Militar Terrestre (ROB-00-01)*. Buenos Aires: EMGE (Jef-III-Op).
- Ejército Argentino. (2001). *Terminología Castrense de Uso en el Ejército Argentino (RFD-99-01)*. Buenos Aires: EMGE (Jef-III-Op).
- Freytas, M. (2011). Guerra de Cuarta Generación. *Revista Militar.punto.com. revista digital(784)*, 6-9.
- Gott, K. (2006). *Rompiendo el molde: los tanques en la ciudad*. Fort Leavenworth, Kansas: Combat Studies Institute Press .
- Grunow, C. (2006). Asesorar a los iraquíes: Formar el nuevo Ejercito de Irak. *Military Review*(Noviembre – Diciembre), 29-41.
- Lind, W. Nightingale, K. Schmitt, J. Sutton, J &Wilson, G. (1989). El rostro cambiante de la guerra: las guerras de 4ta generacion . *Marine Corps Gazette*(October), 22-26.
- Mao, T. (1938). *Selección de Escritos Militares. : (1967 ed.)*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras.
- Mathews , M. (2005). *operation Al Fajar: A study in Army and Marine Corps Joint Operations*. Fort Leavenwoth, Kansas: Combat Studies Institute Press.
- Monez Ruiz, J. (2007). *Argentina... ¿Sin Destino? – Estudio sobre las Nuevas Amenazas Globales*. Buenos Aires: Santiago Apostol.
- Newell, C. (1990). ¿Qué es el arte operativo? *Military Review*(Noviembre –Diciembre), 2-47.
- Oliver, I. (2011). Las Fuerzas Mecanizadas en la Guerra Irregular. (Centro de Armas Combinadas, Ed.) *Military Review - Edición Hispano Americana, Julio-Agosto*, 50-59.
- Pellet Lastra, R. (22 de Junio de 2014). Atomizado y ubicuo: el terrorismo islámico se multiplica y gana terreno. *La Nación*, pág. A 4.
- Runsfield, R. (2002). El futuro de los ejércitos. (Circulo Militar, Ed.) *Archivos del Presente (28) ahora en Revista Militar(758)*, 24-34.
- The White House. (1998). *A National Security Strategy for a new Century*. Consejo Nacional de Seguridad.
- US Army. (2001). *Operaciones - FM 3-0 (FM 100-5)*. Washinton, DC: Sectaria del Ejercito.
- US Army. (2003). *Operaciones Urbanas - FM 3-06 (FM 90- 10)* (en español 2005 ed.). Fuerte Bening, Georgia, EEUU: Departamento de Defenza.
- US Army. (2004). *Counterinsurgency Operations - FMI 3-07.22*. Whashington, DC: DEPARTMENT OF THE ARMY.

- US Army. (2006). *Contrainsurgencia- FM 3 -24 (MCWP 3-33.5)*. Washintong, DC, EEUU: Secretaria del Ejercito.
- US Army Armor Center. (2005). *ARMOR/ CAVALRY REFERENCE DATA BRIGADE COMBAT TEAMS - FKSM 71 - 8*. Fort knox: Training, Doctrine and Combat Developments.
- US Army;. (2002). *COMBINED ARMS OPERATIONS URBAN OPETATIONS- FM 03-06.11 (FM 90-10-1)*. Washington, DC: Deparment of Army.
- van Creveld, J. (1991). *La Trasnformacion de Guerra* (2007 ed.). (J. L. Uceda, Ed.) Buenos Aires.
- Wood, S. (1991). Operación Just Cause- El apoyo de fuego conjunto en un Conflicto de Baja Intensidad. *Military Review*(Mayo –Junio), 61-67.